# hermano LOBO

NUM. 187 ● AÑO IV ● 6 DE DICIEMBRE DE 1975 ● 35 PTS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE




MARCELINOOO!!!

¡GOOOOL!!

RAMÓN.

# SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo vamos a enterarnos de una vez de en qué ha quedado lo del Sahara, si puede saberse.?



—¿Cuándo van a empezar a descubrirse los vendidos al oro de Suiza?



—¿Cuándo se van a aclarar los escándalos económicos de los últimos años?



—¿Cuándo van a dejar de «calentarnos» con congelaciones salariales?



—¿Cuándo será el pueblo protagonista de la historia y no sólo de las emociones?



—¿Cuánto va a durar el futuro?

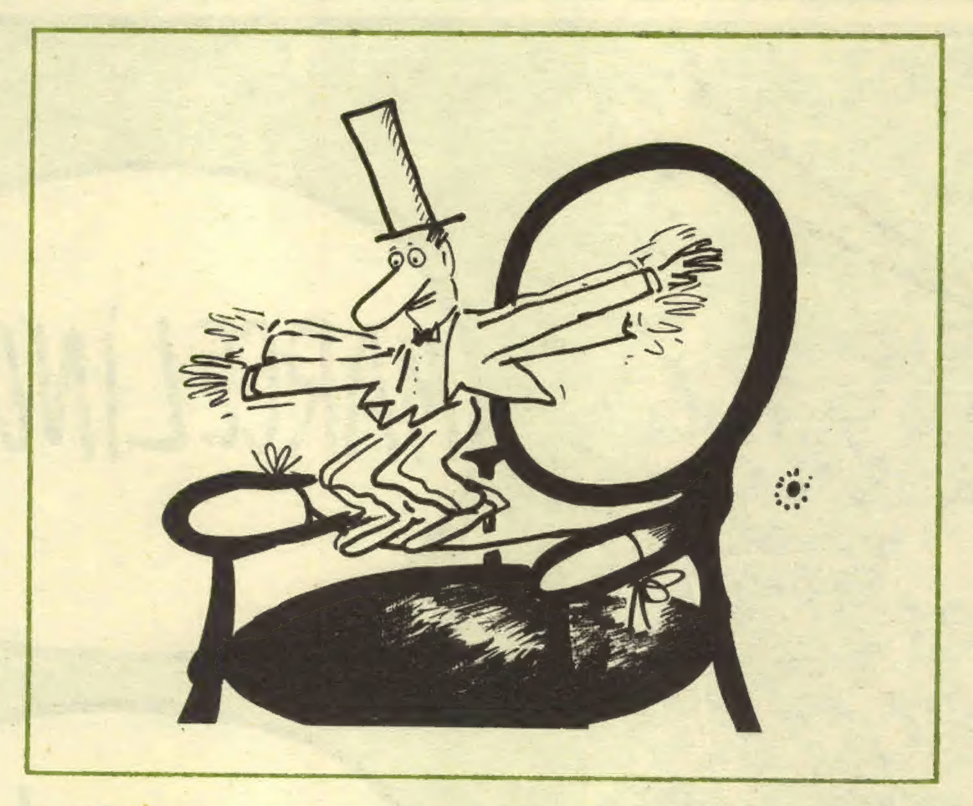
—¿Cuándo saldrá Triunfo?

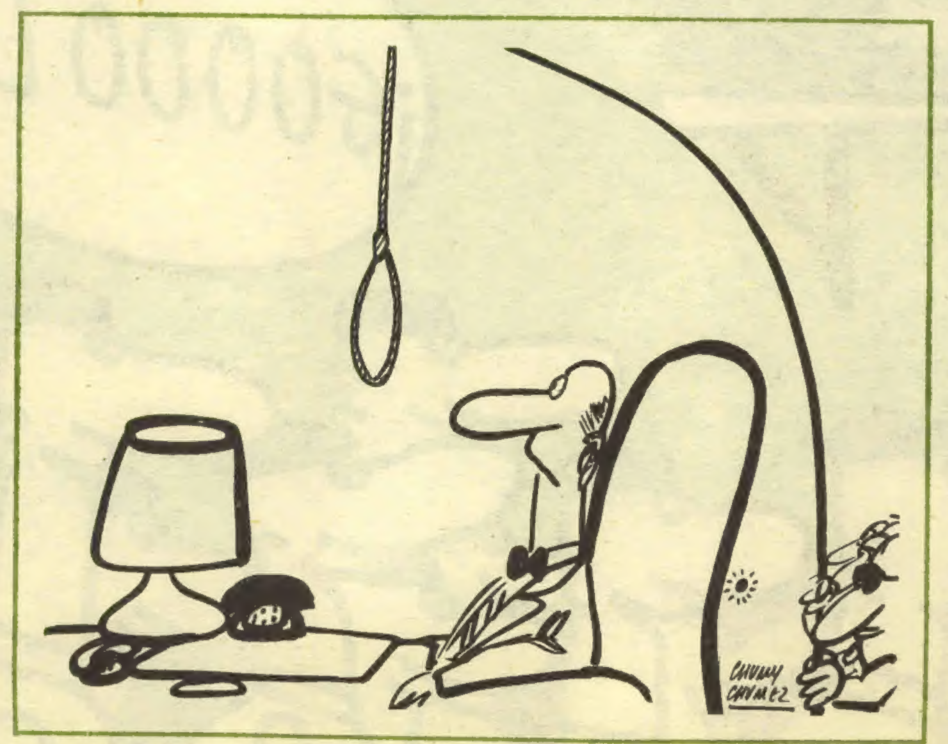



# DE DON MARCELO A DON MARCELINO

Aprovechando que don Marcelino Camacho va a estar unos días fuera de la trena, y que la ocasión la pintan calva, nos cumple establecer un paralelismo o analogía de proporción entre don Marcelo, el primado, y don Marcelino Pan y Agua, como dijo «Por Favor». Ambos llegaron a Madrid desde el extrarradio: Don Marcelo, desde la Ciudad Imperial, cosa que se le notaba; don Marcelino, desde Carabanchel, asimismo notándosele las secuelas. Los dos dieron el golpe: uno, en la plaza de Oriente; el otro, en la del Progreso. Donde falla la analogía de proporción es en el asunto, en el argumento de sus alocuciones. Rubeniana, la de don Marcelo. Miguelhernandezca, la de don Marcelino. Aquél, unido por vínculo a la Iglesia; éste, a una señora, justo desde la boda de Camacho, menos surtidas, dicen, que las de su antecesor. Don Marcelo habló de la espada y de la cruz. Don Marcelino llevaba la cruz a cuestas y habló de amnistía. Durante la intervención de don Marcelo, no intervino la fuerza pública. Durante la intervención de don Marcelino, tampoco. Don Marcelo volvió a la Ciudad Imperial. Don Marcelino (por lo menos cuando se escriben estas líneas) no ha vuelto aún a Carabanchel.

Se ve claramente que un destino único les une por los antípodas, y que don Marcelo y don Marcelino, incluso, son purpurados los dos, aunque los tonos sean distintos. Y uno es cardenal y el otro tiene el alma llena de cardenales. ■ L.






# ¡HURRA, CONDUCTORES!

Sea yo indultado, ríase el poblado. Conductores, amigos que conducís junto a mí y contra mí, como yo junto a vosotros y contra vosotros, estamos de enhorabuena. Y a la grúa que la vayan dando con el puro del corregidor. Que todo el monte es orégano, que ya os lo decía yo. Dice mi canción: «Yo soy el doctor Petiot del volante —y si no me dan por detrás— doy yo por delante». Estribillo: «¡Cranchcataplum!» Vuélvese a cantar la copla y luego al estribillo otra vez, hasta que llegue el municipal. Todo está muy justificado y bien justificado. Si uno tiene ideas propias sobre el motor de explosión e interpreta el delco o las bujías con arreglo a su libertad interior, eso no es subversión. Lo más, lo más, cultura. El automovilista tiene que conducir, estrellarse, pegarse con su padre, aparcar en las aceras y en segunda fila, apostrofar a los taxistas y adelantar en cambio de rasante en paz, progreso y libertad. O sea, en plan reconciliación. Si hacía falta una prueba capital y decisiva de que estamos dispuestos a entrar en la Europa comunitaria, ésa es: la rehabilitación de los automovilistas contumaces. ¡Qué vergüenza para la grúa ultra, y que íntimo regocijo para el municipal tímido, y no digamos para la municipala! ¡Aleluya, aleluya! Ya no hay Pirineos. El Giscard y los demás extranjeros se habrán dado cuenta de que Hispania fecunda venturosas almas, salve es cosa fina y que, por fin, nos damos la paz, que es lo que quiere el purpurado Tarancón e incluso monseñor Guerra Campos, que desde ahora va a llamarse monseñor Paz Campos, aunque por lo de Elíseos todavía no pasa. Conductores, venga esa mano; guardias municipales, venga esa mano; Ayuntamiento, venga esa mano; grúa, venga esa mano, y perdonen que no les dé la mía, que yo no me reconcilio así como así, que una vez di la mano y desde entonces soy un minusválido de aquí te espero. Bueno, qué,




¿entramos o no en el Mercado Común? Oiga, que ya nos han quitado la multa por pisar la raya amarilla, ¿qué más quieren? Oiga, oiga, señor Giscard, que no se me vaya, que usted nos dijo, que habló... ¡Hala que prisa! ¡Ya se ha ido! ■ **ALBERTINA.**

## MAS JUSTICIA

La historia va por donde quiera, pero, de pronto, se concentra, adquiere sentido y salva a las víctimas. ¿O es que no han leído ustedes «Los miserables»? Debido al indulto general, adultos géneres que no han leído a Hegel, ni a Torcuato Fernández Miranda, ni a Balmes, ni a Apostua, y que no saben quién fue antes y quién fue después, quedan limpios al estilo del blanco solar y del blanco blanquísimo. Ni se han enterado de la coyuntura. Escribamos sus nombres con la tinta azul purísima de la inocencia: Bastos del Real Zaragoza; Panadero Díaz, del Atlético de Madrid; el presidente del Turón; los delegados del Mallorca y del Pegaso; el presidente del Guecho; el delegado de campo del Rácing de Santander; Ramos González, del Lemos; al presidente del Calella, y a un auxiliar del Santurce. Esto por lo que toca al fútbol. En lo que toca al boxeo, quedan limpios como la patena Perico Fernández, los preparadores Martín Miranda, Alfonso Goya y Marzari. Y luego en baloncesto y en ciclismo. Por ejemplo, Bahamontes, que había sido sancionado indefinidamente, o sea, de una manera no definida, si la gramática no falla. Y quedan los oriundos, que los ha venido Dios a ver. Así que nada, pelillos a la mar. La D. N. D. se ha portado. Y menos mal que no ha habido delitos financieros por el medio, porque si no se hubiera notado más la alegría. Como decía Sor Juana Inés de la Cruz: «Hombres necios que acusáis — a la mujer sin razón — sin ver que sois la ocasión — de lo mismo que culpáis.» Y quien dice mujer dice también contrabandista, estafador, defraudador, y por ahí adelante. Los han perdonado a todos, con bondad y fe en su mea culpa —aunque yo sé muy bien encima de lo que se van a mear—, sin que tuvieran necesidad de ejecutar lo que en el antiguo lenguaje de la tauromaquia se llamaba el «pase del perdón», que era ponerse de rodillas delante del toril y recibir así, genuflexa y valerosamente, al cornúpeta entero y justiciero. Aquí paz y después gloria. Borrón y cuenta nueva. Si te he visto no me acuerdo. El que sigue la consigue. La perseguida hasta el catre. Parada y fonda. Y vuelta a empezar. Nos alegramos por los futbolistas, por los ciclistas, por los boxeadores. Lástima que el director de «Triunfo» no sea futbolista, ni ciclista, ni boxeador. ¡Si por lo menos hubiera sido presidente del Turón! Jolín, ¿pero qué ha hecho ese tío durante estos años de paz y de unión entre los hombres y las tierras de España? Pues se ha pasado el tiempo leyendo los artículos de José Aumente y de Haro Tecglen. ¡Te digo lo que hay! No, si es que Dios ciega a los que quiere perder. Es la fija. ■ **DEOGRACIAS.**

## LIBERTAD DE PRENSAS

Aquí ha habido un error. Falta una ese. No es «libertad de prensa», sino de «prensas». Un error aparentemente trivial, pero tan lamentable como escribir Goebbels con una sola be, u olvidar el hecho de que tenía categoría de mariscal. De lo que se trata es de la libertad de prensas.

En primer término, toda información tiene derecho a ser prensada. Es decir, a que le sea extraído el jugo hasta convertirse en un ollejo. Puesto que los ollejos son indigestos, se obtiene una ventaja adicional: que la gente no coma uvas. Si no, luego hay las borracheras de ollejo que hay, y se dicen las bobadas que se dicen.

Por otro lado, está el sujeto activo de la información (ver Pedrol fumándose un puro con abrigo de cuello de astrakán, opinante sobre el secreto de las fuentes), que es el periodista. También goza de su inalienable derecho a ser prensado. Desde luego —y además— el periodista puede reclamar la asistencia iletrada en el momento de su prensamiento, así como el privilegio de que éste se realice mientras el sujeto activo de la in-

## LOS PRETENDIENTES

*PENELOPE tejía y destejía, los pretendientes acechaban. Proponían, ofertaban, se tendían trampas mutuas, buscaban presiones y ayudas. Algo eterno y misterioso hay en esta situación para que regrese siempre a la literatura, traspasando siglos. Y milenios. Algo está embarrado en el inconsciente colectivo, si es que tal cosa existe.*

*Hay ahora una danza de pretendientes. Un ballet de primeros ministros. Y de segundos, y de terceros. Un coro de directores generales, una danza de subsecretarios. No hay día sin que alguien no emita un programa político. La patria puede estar satisfecha: el número de sus salvadores es impresionante. Todos muestran una gran prisa. ¡El momento se pasa!*

*Pero ¿quién distingue, entre estos pretendientes, uno de otro? Todos tienen el mismo sonido grave y profundo. A hueco. Todos tratan de componer la misma imagen. Que no es fácil. En primer lugar, no quieren estar enteramente en la oposición. Es una palabra demasiado molesta: arrastra una carga peyorativa desde hace decenios. Pero tampoco quieren estar del todo fuera de ella. De la misma manera, no quieren estar dentro del régimen, pero tampoco quieren aparecer como fuera de él.*

*Estos difíciles ornitorrincos, asombro de naturalistas, tienen algo en común: han sido. En los anuncios de empleo se dice siempre: «Se requiere gran experiencia», o «haber desempeñado puestos similares». El que no haya sido, no será. Simultáneamente, tienen que ser como si hubiesen despegado, abandonado, olvidado, el régimen en el que fueron. ¡Ah, pero sin que se sospeche de su lealtad! Mientras sirvieron, sirvieron bien y honestamente. Cuando dejaron de servir, se reservaban para el futuro. Tienen que ofrecer una sensación de novedad absoluta y al mismo tiempo una imagen de lo que nunca cambia, de lo que no puede ser distinto, aunque sea distinto.*

*Como en España se ha sustituido la política de partidos por la política biográfica, cada pretendiente es un partido, con principio y fin en sí mismo. Y quizá en algunos aduladores apéndices, en algunos segundones que no tienen la biografía suficiente como para aspirar a desempeñar los primeros papeles.*

*¿Los mismos collares con distintos perros, o los mismos perros con distintos collares? ¿Quizá los mismos perros con los mismos collares? La idea de los perros sin collar no sobreviene fácilmente. Los perros vagabundos deben ser siempre perros vagabundos. Su destino: enflaquecer en las esquinas, ser cazados por los laceros. Tal vez terminar en la cámara de gas. Los perros vagabundos son siempre peligrosos. A lo mejor, escriben.*

*Danza cortesana de los pretendientes. Música de Lulli o de Rameau. Crinolinas, encajes y chaqués. Los pretendientes se visten y visten a sus distinguidas esposas. Aprenden la reverencia y el rendibú.*

*Es conmovedor cuántas personas hay dispuestas a salvar a la patria. Una maravilla.* ■ **POZUELO**




# GOMA

*UNO de los primeros chistes que me enseñaron en mi cada vez más remota niñez era la estupidez siguiente. Un niño le dice a su mamá: Mamá, mamá, yo sé una palabra muy larga. A ver niño, dímela. Goma. Pero niño, si esa es una palabra muy corta. Estírala y verás.*

*Perdonen. Comprendo su indignación. En este último mes su paladar de consumidores de chistes se ha regalado con bocados tan exquisitos que comprendo, perfectamente, el sabor a bodrio que tiene el que acabo de contarles. Pero es un chiste cargado de significación nacional. La permisividad de que gozamos y no gozamos, tenemos y no tenemos, es algo tan perfectamente estúpido como el conjunto de mi chiste y tan precario como la longitud de la palabra que pronuncia el niño listillo. Topé la tarde del discurso de la proclamación con colegas, exultantes que gritaron más que hablaron.*

*— ¡Sixto! ¡Se acabó! Ahora lo podremos decir todo.*

*— ¿Todo?*

*— Todo.*

*— ¿Todo?*

*— Bueno, todo, todo. No te pases tú ahora.*

*— Sígueme.*

*— Vamos Sixto. Ahora resulta que me detienes. No sabía que habías ingresado en la policía.*

*— Te digo que me sigas en mi razonamiento. A saber. ¿Nos vamos a homologar europeamente, sí o no?*

*— Eso dicen.*

*— ¿Holanda es Europa?*

*— Eso creo.*

*— En Rotterdam he visto a trotsquistas vendiendo prensa trotsquista en la que ponían a parir a la reina de Holanda.*

*Mis interlocutores me miran y no sé si en la posición teórica de mono de zoológico contemplado por un señor, yo soy el señor o el mono del zoológico.*

*— ¿A dónde vas?*

*— A la siguiente conclusión. Que ni prensa trotsquista, ni trotsquistas vendiéndola, ni reina de Holanda en la picota, ni nada de nada. Adiós muy buenas.*

*Me voy en mutis señor. Pero me siguen.*

*— Oye, tú te estás quedando con nosotros. No te pases. ¿Acaso tú eres trotsquista?*

*— No. Pero soy un liberal y quiero morir amortajado con el hábito liberal.*

*Se han cabreado. Lo leo en el resoplido de sus pies sobre el asfalto, ahora, uno, luego el otro, como si les estorbara compartir una parcelita del mundo con el colega que les niega el derecho a creer en que por fin son libres. Recuerdo entonces al niño de mi chiste y me siento algo madre del niño de mi chiste. Por eso les paso los brazos por los hombros y propongo.*

*—Pero bueno. La cosa va para mejor. Unos chatitos y celebramos el aumento de longitud de las palabras.* ■

**SIXTO CAMARA**

formación tiene metida una cámara fotográfica con flash en la misma boca.

Estas libertades de prensas, con ser importantes, no deben hacernos olvidar las que posee el sujeto pasivo de la información, es decir, el que se pone debajo (el sujeto pasivo es el que se pone debajo y se deja), talmente como si lloviera y se construyese una casita de papel. En resumen, el que se gasta unas piastras para ver si se entera de algo. También tiene derecho a ser prensado.

Sobre el derecho de prensas en este sentido lato, prepara Hermano Lobo una encuesta en la que participará don Antonio Garrigues (El Mayor) y Fernando Castelló (el único que hay hasta que empieze a mocear un sobrino suyo que también se llama Fernando), así como un nutrido grupo de profesionales y geopolíticos que echaron los dientes cuando lo del Weimar. ■ **CAÑAVERAL.**

# LA PAGA CONGELADA, BIEN DOBLADA

Este país no tiene remedio. Demonios familiares, es lo que tiene. No hay tradiciones de convivencia, ni alegría de la viña (el que no come la diña), ni modales para dar las gracias por los insultos. Pero, ¿qué quiere la gente? Deberían estar todos que si un ratito leo a Martín Ferrand y luego doy las gracias a Dios, que si otro ratito leo a Blanco Vila y me congratulo de pertenecer a un país con el genio de la raza en la calabaza. Y en vez de eso, no. Se congelan los salarios, se hace todo para bien, y da lo mismo.

En cualquier lugar civilizado, si se congelan los salarios, pues se dice, «viva, viva», y se guardan los salarios con cuidado y se hace el bocadillo más pequeño, y ya está. Pero somos unos especuladores, unos individualistas y unos eyaculadores (porque esa es otra). Vamos todos a tener que hacernos argentinos, como Gironella, o encerrarnos en nuestra casa de Mallorca, como Cela, porque esto no hay quien lo aguante.

Pero, vamos a ver, ¿no es más fácil guardar una cosa doblada? Entonces. Te meten una congelación de salarios doblada, por tu bien, y en vez de guardártela en el bolsillo, te pones hecho una furia. Y eso pasa porque hay mucho indocumentado. Gente que no entiende de macro y micro, y en vez de preguntar, que es lo que deben hacer los ignorantes, protestan. En casos así, se va por ejemplo al «Ya»; se pregunta con corrección al portero que quién es el señor que hace los editoriales económicos; si el portero dice veinte nombres, por lo del equipo, pues se contesta que uno cualquiera; se espera en la sala de visitas; si pasa Aquilino Morcillo, se le saluda en pie quitándose la boina. Luego, cuando llega el editorialista, se le ruega que explique que la congelación de salarios es por tu bien, merluzo. Si hace falta, se repite la misma operación con todos los periódicos de la mañana. Eso es lo que se hace cuando hay modales y tradiciones democráticas como debe ser.

Pues claro, hombres, pues claro. A ver, cantad conmigo. Venga, todos, sin vergüenza: «Estamos muy contentos, muy contentos con los salarios muertos, estamos contentados, contentados, con los salarios bien congelados». Eso es. Así. ■ **RECOLETOS.**






# AH, PUEBLO...

*Me parece que era Tartarín de Tarascón (una de aquellas lecturas obligatorias de mi infancia) quien lo decía en cierto momento: «Ah, pueblo, y cuán fácil es gobernarte». En la medida en que seguimos siendo tartarinescos, tarasconianos (no taranconianos, aunque también un poco) e infantiles, esta frase sigue siendo verdad.*

*Los mismos alemanes que en la noche del III Reich aclamaban a Hitler, en la mañana de la libertad aclamaban a la democracia. (Estoy leyendo estos días a Günter Grass, que lo cuenta mediante el testimonio de un caracol: el caracol es una espiral que anda, todo lo contrario de una cruz gamada, garrapata que no anda, y eso es mío y no de Günter Grass). Los mismos españoles que despedían a don Alfonso XIII con lágrimas en los ojos, recibían la República en la Puerta del Sol con algaraza de nochevieja que cayese en abril. ¿O no eran los mismos españoles?*

*Bueno, pues por si no eran los mismos españoles, pondremos el ejemplo con portugueses: los mismos portugueses que aclaman hoy a Cunhal, aclamaban ayer a Spínola, y por eso el pobre Cunhal no puede fiarse y a veces le salen rana con monóculo. Quiere decirse, viniendo a acaeceres más recientes y solemnes de la Historia de España, que con el pueblo puede contarse siempre, contra los que forjan el mito del pueblo ingobernable, y que la gente está deseando participar en la Historia, con tal de que la Historia sea gratis.*

*Aquella España que se acostó monárquica y se levantó republicana. Esta España que se acostó franquista y se ha levantado monárquica. Las dos Españas. Las mil Españas. La tira de Españas. No, no son tantas Españas. Es, más bien, como en el teatro pobre de Grotowski, que siempre somos los mismos haciendo diferentes papeles. De modo que las adhesiones sentimentales del pueblo sólo valen como tales, como sentimentalismo sobrante o integrante de la Historia. Pero no se pueden ni se deben capitalizar políticamente, porque no son política, sino sentimiento, razones del corazón que la razón política no debe comprender o capitalizar. Una cosa es gobernar con sentimientos y otra gobernar con votos. Gobernar con sentimientos parece más seguro, pero a la larga resulta más sensato gobernar con votos.*

*Y hasta más barato.* ■

**UMBRAL**

# ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA (PAYA) DE ESPAÑA

En los flecos informativos de la muerte de Franco, el racismo español, nuestro oculto Harlem, ha vuelto a salir en las páginas de los periódicos, al informarse de la celebración de funerales organizados por los gitanos, de pésames enviados por los gitanos, de coronas encargadas por los gitanos. Mal andamos de igualdad racial cuando sólo nos acordamos de los gitanos en las grandes ocasiones históricas, para decir que «hasta los gitanos» han votado el referéndum, que «incluso los gitanos» han ido a una manifestación, que «también los gitanos» han presentado un candidato de su raza en las últimas elecciones de concejales. En España enseñamos el gitano como en Nueva York se enseña el negro: lejos y en visitas organizadas, porque es peligroso; o al menos, esto es lo que cree mucha gente.

En cuestión de gitanos, aquí no hemos pasado del Camborio y de su vara de mimbre. Los gitanos españoles —aparte de muchas otras desgracias sociales y políticas— cargan con el sambenito de estar siempre en la vida civil de este país yendo a Sevilla a ver los toros. A Sevilla a ver los toros o a cortar limones para tirarlos al río: éstas son las dos grandes opciones civiles que la sociedad española ha concedido a los gitanos. Lorca o nada. Y cuando unas damas catequistas dan un piso a los gitanos, todos se ponen la mar de contentos al ver que se ha «integrado» a unos calés. Pero, ¿qué es lo que hay que integrar, y quien a quién? ¿Por qué han de ser siempre los gitanos los apaleados, los perseguidos, los encarcelados, los huidos, los protegidos, los promovidos, los asistidos, los integrados?

Yo pienso algunas veces qué ocurriría si viviéramos en una España Calé en lugar de en una España Cañí y Paya. En esa España Calé que me imagino, los betuneros serían payos, y los anticuarios, y los tratantes de ganado, y los que venden el plástico nada más que para fastidiar a los rapsodas el romance fácil del mimbre y el bronce. Pienso en una España Calé donde lo raro fuera que hubiera un torero payo, y un concejal payo, y una recitadora paya, y un pintor payo, y un cura payo, y una monja paya. Y que los periódicos dijeran de vez en cuando: «En un convento de Jerez hay una monja paya. Hace vida normal con la comunidad y no se le nota






# ENTRE LA MUSA Y LA ARAÑA

*EL asunto del pensamiento y del arte no es la primera vez que se cita en un discurso de campanillas. Pero sólo cuando detrás se vislumbra, aunque sea nada más que como un perfil errante de nube, la posibilidad de una sociedad liberal, podemos acogernos, como diría el padre Rubén, a la «celeste» esperanza. Aunque, según algunos, está muy desprestigiada. Lo cierto es que en la era del Piramidón no se consiguió más que una condescendencia despectiva hacia los intelectuales. En el fondo, y mucho menos en la forma, no eran bien vistos en la cúspide, porque allí estaba prohibido discutir de geometría. Parodiando el dicho: entre masones y compañeros de viaje, Su Majestad escoja. Y así durante años y años. Y como no toda la sociedad, más bien una porción diminuta de ella, tiene fuerza para correr «en pos», conforme diría asimismo el padre Rubén, del arte y del pensamiento, porque tienen que ser el arte y el pensamiento los que corran detrás de la sociedad, y para eso no había cauce, o lo había tan abrumador que no dejaba ver el río y menos bañarse en sus aguas, el mal gusto y el cerebro plano se instituyeron como inalterables. Mundos de Lolas Flores contra mundos de Manuelas Vargas, tres mil Chillidas por un Avalos, coplas de Pemán con bestias y angeles superponiéndose a la niña lorquiana ahogada en un pozo, Enrique Segura destrozando a Viola, los chistes pánfilos de Angel de Andrés en el Calderón sustituyendo el humor sarcástico de Gila o el surrealismo creador de Tip y Coll... Y por ahí adelante. Siempre fue así. Siempre haciéndole una alta cuna y una baja cama a lo mediocre, a lo superficialmente emotivo y a lo fácil, a la lágrima química y al jolgorio de las vísceras honestas. No hubo nunca alegría verdadera, ni hubo tampoco verdadera tristeza. Fue todo una inmensa frivolidad sujeta por el imperativo de la crítica constructiva, positiva. Incluso los entierros de Ortega y de Baroja fueron constructivos y positivos. El pueblo conoció a Juan Ramón Jiménez y a Severo Ochoa cuando los suecos del Nobel se fijaron en tales hombres, y el aparato oficial succionó de ellos la dosis de españolidad que le convino. Los arquitectos y los urbanistas fueron vencidos por los especuladores, acaso porque es el cielo, y no el suelo, el centro de las almas. El Real Madrid, El Cordobés, Santana, el «morrosko», fueron algunos de los artilugios que propiciaron la circulación extracorpórea en los españoles, con lo que se les ayudó a sustituir la responsabilidad por la afición. Somos un país de aficionados profesionales. ¿Cómo recomponer desde el fondo todo esto? ¿Sobre que conquistas interiores va a ejercer el pueblo esas libertades de las que se ha hablado? En fin. ¡Hala Madrid!* ■ **LICANTROPO**

nada». Pienso en una España Calé donde los subsecretarios se llamarán Heredia; los directores generales, Pavón; los presidentes de los consejos de Administración, Maya.

Y pienso que, en el fondo, aquí la historia siempre la escriben los vencedores y la hacen los payos. Y para ver lo bien que lo hacemos los payos, de vez en cuando pregonamos al mundo que hasta los gitanos hacen lo mismo. Pero por si acaso, nos guardamos bien la cartera. Cuando de verdad de quien hay que guardar las haciendas tal como están las cosas es de los payos. Quién sabe dónde hubiéramos llegado ya si los Reyes Católicos, en vez de perseguir a los gitanos les hubieran dado un ministerio, como a un Fernández cualquiera. Sólo conocemos la historia de España según los Fernández. Porque a los Pavón y a los Heredia los hemos condenado eternamente a ir a Sevilla a ver los toros. ■ **BURGOS.**

**ULTIMA HORA**

NUESTRAS GRANDES EXCLUSIVAS

# NACE LA QUINIELA DEMOCRATICA

**Ahora que vamos a ser una democracia europeísta, se sustituye la execrable quiniela tradicional, causa de tantos males de injusticia en el reparto de la renta, y se instituye la quiniela constituyente-liberal que tocará a todos.**

No es para menos. Ya somos europeos y liberales. Hay que ir echando por la borda viejos lastres decimonónicos que no hacían sino afear la hermosura del sol de España. Por ejemplo, la vieja quiniela tradicional, centenaria, que sólo tocaba a uno o









dos, un panadero de Cuenca o un parado de Almería.

Era, a todas luces, un sistema injusto, elitista, por el que la riqueza nacional y futbolística sólo llegaba a unos pocos, y casi siempre los mismos: panaderos y parados. Ahora, las Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas, por iniciativa de José María García, el eje Fraga/Areílza y otros grupos de presión aperturista, van a ser una cosa para todos, con la escuela y la despensa de Costa incluídos en los catorce aciertos.

Todos los millones de la quiniela múltiple acertada tocarán al mismo tiempo a todos los españoles, por el sencillo procedimiento de permitir rellenar la quiniela una vez finalizados los encuentros y conocidos los resultados. ¿Por qué confiarlo todo a la irracionalidad del azar? Es más científico así. ¿Qué nos impide repartir todos los millones entre todos los jugadores, dándole un pleno a cada español y varios plenos al que juegue varias quinielas? Consultados que han sido los ministros de Hacienda y del Desarrollo, han dicho que van a echar números, pero que a lo mejor sale.

Así, España da un paso más hacia el justo reparto de la riqueza, hacia la equilibrada distribución de la fortuna y hacia la igualdad de oportunidades. Si la cosa funciona, más adelante se hará extensible al cupón de los ciegos, la Lotería del Niño, el bingo y el chamelo, así como a las rifas y tómbolas diocesanas. Que todo toque siempre. Esto es más justo y más castizo que andar con la reforma tributaria, que hay que echar más números y siempre sale una duquesa que no se deja. El Mercado Común ya está tomando nota para plagiarnos el invento. Volvemos a ser los adelantados de la cosa.—*(Un informe de nuestro equipo de víboras de la prensa canallesca, Umbral, Lord, Tío Oscar y varios auxiliares de redacción y reporteros de pruebas sin sueldo).*

# UN ATRACON DE LIBERTAD

*ESTOS últimos días ha habido muchos discursos, muchos sermones, muchas declaraciones, muchas solemnes homilías y en todos se ha hablado y se ha escrito en tono campanudo de la libertad. Uno es inocente y enseguida se lo cree todo. Como el papel y el micrófono son la mar de sufridos, como al mentir en público no se rasga el periódico e, igual que el velo del templo, ni se hunde el entarimado de la tribuna delante del auditorio, uno piensa que todo cuanto le dicen es verdad. Yo soy crédulo e inocente por naturaleza y además no tengo siquiera un detector de mentiras, de modo que uno debe creer en principio cuanto le dicen. Y encima como quien lo dice pone esa cara de bueno, también da no sé qué aparecer de pronto como un desconfiado.*

*Estos últimos días en los discursos, sermones, declaraciones y homilías se ha hablado mucho de concordia nacional. Y como quienes lo han dicho son señores importantes que ponían cara de no haber roto nunca un plato no hay más remedio que creerles. Así están las cosas. De modo que según el programa de mano los españoles ya somos libres y vamos a serlo mucho más; los españoles ya estamos reconciliados y a partir de ahora, abrazándonos mutuamente, nos vamos a dar el filete político. Para empezar ya ha habido un indulto general. Los simpáticos chorizos, los ingeniosos estafadores, los dinámicos conductores temerarios y toda la restante y bullidora clientela del Código Penal dentro de un orden han recibido una oportunidad para sumarse a las nupcias de la libertad y la reconciliación. Pero existe un peligro. Este atracón de libertad y concordia nacional que se nos ha proporcionado gratuitamente puede producir un empacho. Uno conoce el paño, conoce el punto flaco de sus paisanos y cree que a alguien se le ha ido la mano, piensa que se tenía que haber racionado más la dosis. Así de pronto, después de tanto tiempo de ayuno y abstinencia, este aluvión de libertad y concordia que nos ha caído encima puede marear a más de cuatro. La alegría debe ser sana, la borrachera libertaria puede derivar en libertinaje y la concordia en concordinaje. Espero que los españoles sabremos usar con moderación de esta generosísima ración de amor, paz, libertad y concordia que se nos ha ofrecido graciosamente. Que así sea.* ■**VICENT**

LAS GRANDES ENCUESTAS DE «HERMANO LOBO»

# ¿QUE VA A PASAR AQUI?

**La pregunta está en la calle, perdida entre las hojas del otoño. (No teman, que rompo el soneto y vuelvo a empezar). La pregunta está en la calle: ¿qué va a pasar aquí? Para saberlo, para saber qué piensa la gente, qué futuro quieren para España los españoles, los barrenderos, los del camión del reparto, las condesas, la castañera, Orantes, la sota de copas, el tío de la quiniela, el nuevo amor de Analía Gadé, nos hemos echado a la calle con nuestro equipo móvil, que consta de dos piernas, dos brazos, dos ojos y un bolígrafo. He aquí las respuestas, el referéndum y la cosa.**

*UN ENTERRADOR* que había leído a Unamuno: «Dejad que los muertos entierren a sus muertos (y así tendré yo menos trabajo)».

*UN GERENTE* de inmobiliaria: «Que se va a ensanchar la Patria, y así tendré yo más terreno para vender por metros cuadrados».

*UN AFRANCESADO:* *«Que si todos vamos a ser europeos ya no tiene gracia. Antes era yo solo».*

UN AMA DE CASA: *«Que la falda de ternera sigue subiendo».*

UN SACERDOTE: *«Que si hacen la apertura se cargan la misa. El personal venía más que nada por el morbo político».*

UN GAY: *«Que a ver cuándo nos coge a nosotros una amnistía o un indulto o algo, mona, que hasta el drugstore lo tenemos a cal y canto».*

PINOCHET *(que no se puso al teléfono, pero podría haber dicho esto): «Que la vida tiene otro sabor y España es lo mejor».*

ESCOBAR *(que estaba haciendo la quiniela y tampoco se puso): «Santiago y cierra España».*

UN ULTRA: *«Lo mismo que Escobar, pero sin faralae».*

BERTOLT BRECHT: *«Hay épocas en que cantar a los árboles del Retiro puede ser una traición a los árboles de la Plaza de Oriente».*

Pues nada. Lo dicho. ■ **T. O.**



JOSE Luis Aranguren habla en «Informaciones» de un libro de la Editora Nacional que trata de la «palabra armada», entre otros temas de propaganda totalitaria. Y comenta: «... lo que, dicho desde una editorial dependiente del Ministerio de Información, es divertido y dota de humor, aunque sea muy indirectamente, y a pesar suyo, a un Departamento, que —pese a haber estado regido durante tiempo suficiente por un gallego— siempre ha carecido por completo de humor.»




EL embajador de Argelia M. K. Khelladi, escribe a «Blanco y Negro»: «Hablar de amenazas y maniobras argelo - soviéticas sobre el Sahara occidental es hábil, pero no justificará jamás el abandono del pueblo saharaui, cuya custodia aseguraba España... En fin, quiero subrayar un hecho evidente que nadie puede ignorar: Argelia no es un peón ni ruso ni americano. Mi país no tiene en su territorio ni bases militares ni servidumbres extranjeras. Hemos pagado muy alto por nuestra libertad...» O sea, que el embajador argelino no comprende la entrañable amistad hispano - norteamericana. ¡Qué rudo!




SEGUN una noticia de Logos, «por orden de la Dirección General de Régimen Jurídico de la Prensa ha sido dictada una resolución administrativa por la cual le son impuestas sanciones, por un total de 150.000 pesetas, a «Heraldo de Aragón»... por la publicación... del artículo titulado «El triste oficio del censor». Pero ¿qué pasa? ¿Que el oficio de censor es alegre? A confesión de parte...



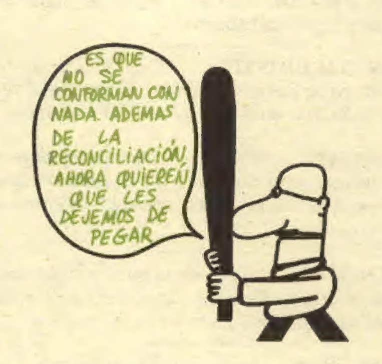

ESCRIBE Ricardo de la Cierva en «Gaceta Ilustrada»: «... la señal de alerta dada por «Sindicalismo», transmitida certeramente por «Ya»: diez mil millones al trimestre de evasión de capitales. ¿Cabe mayor cobardía histórica en estos momentos? Consta personalmente a este cronista la disposición patriótica de buena parte de nuestra clase empresarial...» Lo que pasa, como dice Mingote, es que quieren ir a hacer patriotismo a otra parte.




A «Garbo» no se le ocurre otra cosa que introducir en su «Mundo de las Letras» este comentario: «Costa Clavell nos ofrece una crónica documentada, periodística, ágil, muy solvente, sobre la descomposición final de la II República española, cuando la guerra civil llega a su término. Los acontecimientos se suceden a un ritmo acelerado...» Tranquilos, tranquilos. Una cosa es la aceleración y otra el barullo. No hemos hecho nada más que empezar. No se adelante «Garbo».




PARA que se vea cómo cambian los tiempos en un tiempo «record». Nada menos que en «ABC», Luis García de la Rasilla y Navarro Reverter, que no sé si se trata de un solo hombre o de dos, escribe: «Creo (debe de tratarse de uno que vale por dos) sinceramente que la quintaesencia de la irreconciliación se produce (mejor, «se produjo»), porque no fue suficiente garantía para los exiliados la reconciliación que ofrecía el sistema antes de la muerte del general Franco...» Un paso más y «ABC» se hace monárquico.




DICEN que se va a permitir el juego, pero con algunos condicionamientos. Pero, vamos a ver: ¿qué condicionamientos puede tener la ruleta, por ejemplo? ¿A qué condicionamientos se refieren las autoridades? ¿O es que van a permitir el juego, pero sólo el de las canicas y el de las chapas?




BAJO el título de «Adviento: ¿esperamos algo o a alguien?», José María de Llanos, jesuita, como el que le hizo la homilía de las homilías a Tarancón, escribe: «La pregunta parece venir escasa de sentido. Sin embargo, para mí, es capital en la inteligencia de lo que entendemos por esperanza.» Menos coñas, menos coñas.

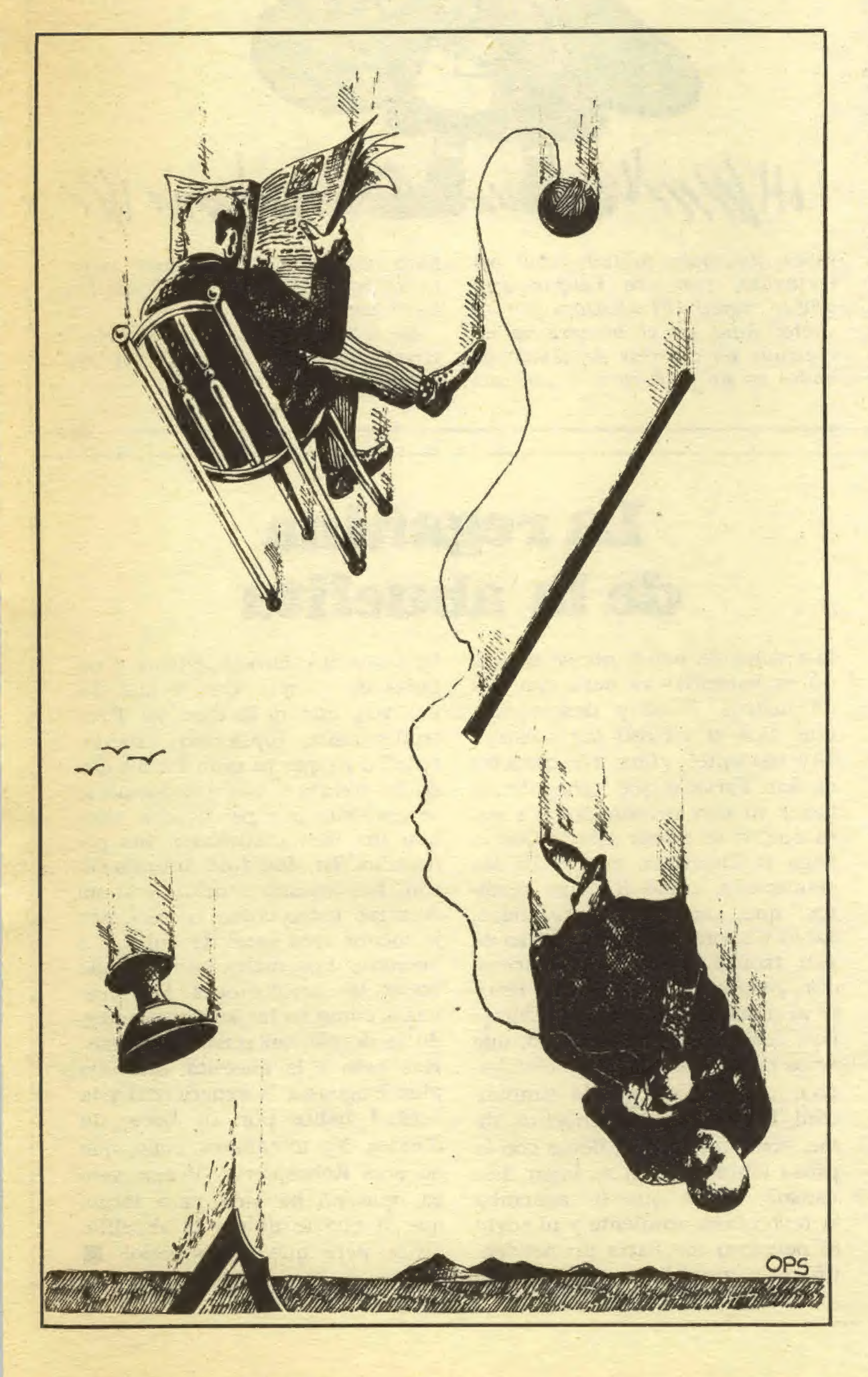



Y hablando de Tarancón, el cardenal de los cardenales. De los Jerónimos al Palacio de Oriente, el purpurado oyó, por fin, gritos de «¡Viva Tarancón!» Se volvió incrédulo hacia su acompañante y le preguntó: «¿Estamos en Madrid?» Que sí, Tara, que sí. Que ya no te quieren llevar al paredón.




**(Ilustraciones de RAMON)**

**DON MELQUIADES**




# LA HERENCIA DEL FASCISMO

*PORTUGAL, misterioso Portugal... Personajes enigmáticos en una situación enigmática. En el fondo, el secreto de los enigmas consiste en que no hay ningún secreto. Son personajes que se debaten en una situación que ha pasado los límites y han dejado de comprenderla, pero no pueden dejar de seguir actuando. Hay quien ve en el fenómeno una consecuencia del estallido de la libertad. Es probablemente más justo ver la huella indeleble de cincuenta años de fascismo. Un fascismo —y hay infinitas variedades y disfraces para el fascismo, pero sus denominadores comunes son siempre el mismo— se caracteriza por la destrucción, violenta y permanente, de todas las posibilidades de futuro que no sean ese mismo fascismo. Generalmente lo consigue.*

*¿Y por qué no en Italia, por qué no en Alemania? En primer lugar, no es muy seguro de que la sucesión fascista está excluida en esos países. Personas hay en sus palancas de poder que mantienen el viejo ideal. En segundo lugar, en Italia y en Alemania dominó durante años la ocupación de unos países vencedores que tenían la necesidad de borrar el fascismo. En cambio, en Portugal, aquellos mismos países tienen la necesidad de que no triunfe el antifascismo.*

*Salazar/Caetano mantuvieron durante medio siglo la eficaz política de que no hubiera políticos. El exilio o la cárcel fue siempre un medio excelente para acabar con esa peste. Las escuelas, las universidades y los periódicos son otro medio excelente de conseguir que no haya políticos nuevos. Jugaron a fondo estas cartas, y lo consiguieron.*

*Aquí está su herencia. Unos jefes militares que alzados el 25 de abril de 1974 para librar a su patria de una degeneración profunda, no tenían ideologías concretas. Se les había enseñado que las ideologías son nefastas y conducen a la perdición de la patria. Es una enseñanza cuyo absurdo es tan patente que se ve escuchando a quienes la siguen manteniendo hoy —incluso aquí y ahora—. Como no tenían ideologías, se vieron obligados a inventarlas, a aprenderlas de pronto. Por eso se producen personajes como el General Otelo Saraiva de Carvalho y su contradicción continua. Su ambigüedad, su inestabilidad. Y él es sólo un ejemplo.*

*Cuando se maldice en Portugal los efectos de la libertad, se está cometiendo una injusticia deliberada. Lo que hay que maldecir en Portugal son los efectos del fascismo. En Alemania, en Italia, los fascismos llevaron a la gran desgracia colectiva de la guerra perdida. En Portugal, a esta imagen desesperante de lo que no encuentra el camino de salida.*

**HARO TECGLEN**





# EL LOBO (FEROZ) DE LA SEMANA

# GIRON

## La protesta de Caperucita

*SEÑOR Girón, oiga, que está una aquí en el bosque, tan ricamente, y de pronto usted se viene de Fuengirola a pegarnos el susto. Le voy a pedir a García Carrés que nos meta en Actividades Diversas a todo el personal del cuento de Caperucita, o sea la abuelita, el lobo, el cazador y servidora, para evitar el intrusismo mayormente, que cada semana nos sale un lobo oriundo y así no hay manera, que esta semana parece que le ha tocado a usted meter miedo a los niños.*

*Que dice el lobo fetén que así no vale, que usted era el león de Fuengirola, no el lobo del cuento, y que usted donde iba a echarse era al monte, pero no al bosque, que también es que usted lo quiere todo para usted, y eso que tiene esa tapia tan larga en la finca, que la he visto yo en la Costa del Sol cuando me ha llevado la abuelita a tomar las aguas, que iba yo con el bañador de rayas, o sea en plan retro, y la abuelita con el tanga, que es una moderna.*

*Que digo yo que a lo mejor tiene una tapia tan larga y tan blanca para poder escribir todas las mañanas en la tapia, cuando se levanta, «Rojos no» y «Tarancón al paredón», mayormente con la homilía que se ha soltado monseñor Tarancón ante los Jefes de Estado europeos, que parecía Tierno Galván, pero en decente. Claro, así puede usted hacer las pintadas en su propia tapia, con kánfor azul, y nadie tiene que decirle nada, y no como los rojos y proxenetas, que hacen las pintadas en las traseras del Banco Atlántico, y tampoco hay derecho a ensuciarse en la Obra.*

*O sea que se le ha visto a usted por aquí por el bosque, señor Girón, últimamente me refiero, y eso nos tiene inquietos a todo el personal, los enanitos, Blancanieves, la Bella Durmiente, la Bruja y Garrigues Walker. Con lo tranquilo que podía estar usted en su tapia, haciendo pintadas tan entretenido, con ese kánfor azul que le regaló «El Alcázar» por su santo. Aquí en el bosque ya no creemos en cuentos de lobos, de hadas ni de príncipes, o sea que todo nos parece un invento, hasta el beso de indulto a la Bella Durmiente.*

*De lejos parecía usted el Príncipe Azul, pero sólo era por el color de la camisa.* ■ **U.**



## La regañina de la abuelita



MIRA que te lo tengo dicho, león, que tu ves un cordero y lloras. Si ya sabía yo que la Caperuza y el furtivo ese de las barbas iban a quedarse contigo un día de estos. ¡Qué seres! Pero no te preocupes, don José Antonio Girón, que das muy bien en color, no así la revolución pendiente que sale un poco desinflá. Y es que don José Antonio Girón, macho, tienes que reconocer que la revolución pendiente se te quedó en pantuflas va para una tira de lustros. Fané y descangallá, que dice el vicioso del cabaret. ¡Ay inocente! ¿Con ese carácter de San Tarsicio que tienes ibas a hacer tu una revolución? ¿Y para qué, si se puede saber? Que la haga la Caperuza, que es de las comisiones, como los tres cerditos, que son unos pervertidos, santo y bueno, pero tu, pedazo de pan, trovador, que eres un trovador, ¿a cuento de qué ibas a tirarte al monte? Anda, no te enfurruñes, don José Antonio Girón, que se te pone la carita muy chuchurría. ¡Ay que ultra más simpaticón! Pero cabeza de chorlito, dime, ¿cuántos bienios llevas con la prosa vibrante y en su lugar descanso? Yo lo que tu agarraba la revolución pendiente y ni corto ni perezoso me hacía un pendentif, y a presidir asambleas de funcionarios, covachuelistas y rábulas de orzuelo. Que si que tienes voz, que te lo digo yo. Eres tronitonante, jupiterino, estentóreo. Yo lo que tu grababa un disco en treinta y tres revoluciones, se entiende que pendientes, para que tus fans escuchasen tus palinodias. Tu, don José Antonio Girón, has soñado mucho, y si no eres tan rubio como la miel, por lo menos eres igual de dulce. Un buenazo. Los malos son los que hacen las revoluciones. Los buenazos como tu las sueñan y cuando se despiertan echan discursos. Haz caso a la abuelita, que ella pide lenguas a la experiencia y la verdad habla por su boca sin dientes. No te cabrees, coño, que no eres Robespierre. Venga, venga, que no ha sido para tanto, que si que te quiere la abuelita. ¡Huy, pero que desconsuelo! ■ L.

# La perdigonada del cazador

CONFIESO que a un servidor este viejo infanzón plateado, gran mielero de las esencias del Régimen, le tiene anonadado. En las grandes ocasiones aparece de pronto rugiendo como el león de la Metro y suelta un discurso lleno de paja grandilocuente y enseguida pone los puntos sobre las ies y las cosas en su sitio. Un buen día se puso a echar pulsos con los obreros, a manejar un vocabulario revolucionario, a usar el latiguillo de la justicia social y a hablar de la revolución pendiente y como el personal se impresiona por nada resulta que este infanzón castellano se ha hecho un nombre sin necesidad de marketing ni de managers ni de exploraciones de mercados de opinión. Cuando las cosas se ponen frívolas y la organización judeo-masónica menea el rabo y el monstruo rojo que nunca duerme asoma la oreja y el enemigo que acecha desde dentro y desde fuera prepara una cuchipanda política o los demoliberales y demás politicastros traman cualquier contubernio ahí aparece el señor Girón con el gironazo, hecho un as de bastos, con grandes palabras ardientes como un viento abrasador del altiplano y barre con todo. Y además sin costarle un duro.

Ultimamente a uno le ha impresionado mucho esa especie de conato de Jura de Santa Gadea que el señor Girón le ha esbozado al Rey. Al comprobar como este viejo infanzón plateado sometía su lealtad al nuevo Soberano y destapaba al mismo tiempo el tarro de las esencias uno que tiene la lágrima fácil no puede evitar marcarse un puchero de emoción cara al público. Ahora en esto de Girón hay opiniones: unos dicen que va a perder fuerza, que se va a eclipsar su figura y que se va a retirar a los soleados cuarteles de Fuengirola; otros piensan en cambio que va a erizar su guardia vigilando los valores eternos por si hay que dar algún estacazo. Unos piensan que Girón es ya sólo un león de zoo; otros creen que todavía puede echar algún zarpazo. Yo no opino. Por mí como si lo quieren embalsamar. Como soy bueno y me porto bien sé que el lobo no me va a hacer nada. ■ V.





LA VIDA ES DURA Y CRUEL,

HAY QUE SABER ODIAR Y VENCER A TUS SEMEJANTES.

HASTA QUE LLEGAS ARRIBA...

LUEGO YA PUEDES AMARLOS

el roto

# EROS POR CORREO

## RELLENE UN CUPON Y RECIBIRA COMODAMENTE EN SU DOMICILIO LA OLA DE EROTISMO QUE NOS INVADE




ESTAMOS en lo de siempre: que aquí le damos sopas con honda hasta al mismísimo señor Campbell, famoso en el mundo entero por su caldo de oxtail. Que aquí lo comercializamos todo. Hasta la ola de erotismo que nos invade. «Dadme media idea y conquistaré el mundo con una multinacional», dicen los americanos; «dadme un negociete, y me haré rico», dicen nuestros nacionaltraficantes. El otro día comentaba uno con un amiguete aceitero los tiempos de reapertura que parece que se acercan. Y al hombre todo lo que se le ocurrió fue decirme:

—Pues si tú te vuelves loco con la liberalización, figúrate cómo me pondría yo si volviera otra vez el estraperlo, con la de cosas que he aprendido desde los años cuarenta...

Sí, dejamos en pañales al especulador de «Pim, pam, pum, ¡fuego!» Todos llevamos un especulador dentro, con bastón de presidente del consejo de administración en la mochila. Y montamos los negocietes más impensables del mundo. Como este del erotismo.

### INDUSTRIA SUBSIDIARIA DE LA REVISTA DE TIA BUENA

La ola de erotismo que nos etcétera tiene por ahí muchas industrias subsidarias: desde la porno-shop al rodaje de cortos en super 8 en las habitaciones de las residencias estudiantiles, hay miles de formas de ganar un dinero. Los anuncios de tarifa reducida o por palabras de las revistas eróticas internacionales están llenos de reclamos de estas «industrias», que venden desde películas excitantes hasta consoladores de caballero, pasando por colecciones de fotografías de modelos suecas, preservativos de enfermedad, calzoncillos de satén para las noches locas del señor Smith, sándalo indio para los amaneceres menopáusicos de la jubilada de Mankeito.

Dada nuestra condición de reserva espiritual de Occidente (y de parte de Oriente, desde que los chinos llegaron al Palace), las posibilidades comerciales de esta industria subsidiaria se recortan bastantes en el país. Como vender consoladores eléctricos está limitado a las ofertas de ceniceros en forma de WC y a los portacigarillos con el Meineken Pis, se va a lo fácil: al libro erótico y presuntamente porno. Con lo cual estamos en lo de siempre: que el nacional-achicorismo crea los inventos más raros. Cuando toda Europa se reía de los españoles que veían de tapadillo cine de Perpiñán, el país descubría los oscuros secretos del amor de la mano del doctor López Ibor y su voluminoso «Libro de la vida sexual». Pero resulta que «El libro de la vida sexual» no es de López Ibor más que en el prólogo y que poco tiene que ver con lo que el personal va buscando en él. Y ya tenemos a López Ibor convertido en autor de novelas verdes, como es una novela verde para usos cuarteleros un ibro tan instructivo y tan hortera como «Vida sexual sana» o como «Guía del amor y del matrimonio». Por la misma regla de tres que apuntarse en una asociación es hacer democracia (?), leer un manual de higiene sexual es en este país enfrascarse con una novela verde. (Y si no llega ahora Pedro Rodríguez a decir eso suyo de «¡ay!», que venga el administrador general de Prensa del Movimiento y lo vea...).




### DIOGENES DEL MACHO IBERICO

Los industriales del nacionalerotismo buscan al macho ibérico allí donde se encuentra. Y como quiera que generalmente se halla a un macho detrás del «Marca» y del «As Color», pues allá que colocan los anuncios. La Prensa deportiva y «El Caso» son las que con mayor frecuencia —aparte de las Hojas del Lunes— insertan la publicidad del erotismo literario patrio. Un libro ayuda a triunfar. La venta por cupón hace el milagro de que podamos recibir en casa cómodamente, contra reembolso, la ola de erotismo que nos invade.

Los libros se suelen presentar con el señuelo manhatiano de «nuevo», «recién editado en España», «hasta ahora no se podía leer aquí», etc. Libros que, por lo general, nada tienen que ver con aquello que los lectores quieren encontrar en ellos. El gatoporliebrismo español llega aquí a sus más refinadas consecuencias. Un amigo nuestro, Manuel Salado, editó hace unos años una novela titulada «Alenda desnuda». Incluida en estos anuncios, junto con «Horror, crimen y sexo» y «Jack el destripador», pasó de los cinco mil ejemplares. Pero lo mejor del caso es que la segunda edición se ha agotado en un mes al ponerle

el editor una cubierta sexy en color, con una modelo medio en pelotas encima de una cama. Cualquier conocedor de la novela española sabe que si Salado tiene que ver con algo es con el experimentalismo, y que no ha sido él, sino el editor, el que ha lanzado la primera piedra de la erótico-comercialización.

¿Y qué es lo que encuentra el macho ibérico en estos libros que compra con el cupón recortado del «Marca»? Creo que pocas cosas, aparte de nuevos datos para su represión, porque en ninguna de éstas ofertas dan como regalo de propaganda la muñeca hinchable, que es lo que los corazones solitarios están esperando inútilmente que les traiga el cartero una mañana, fresca y recién importada de Amsterdam. He aquí, por encima, una relación de títulos del Eros por Correo, presentados con las mismas palabras que la gacetilla publicitaria:

*EL AMOR EN SUECIA, por Sandro Sciara.—¡¡Un viaje fascinador al fondo de la intimidad de la mujer sueca!! Con audacia inusitada y reveladora claridad esta obra muestra cómo se entiende el amor en el país del amor libre. Donde el juego sexual es un pasatiempo más. Donde con increíble naturalidad la juventud se aboca a hechos y actos que en otros países son infranqueables tabús. Donde la pornografía constituye un comercio de cifras astronómicas...*

*REVELACION SEXUAL, por William G. Foster.—Libro que describe audazmente, con tanto conocimiento como desenvoltura, las nuevas técnicas destinadas a proporcionar a la pareja humana todo el placer que se deriva de la unión sexual, en no pocas ocasiones obstaculizada por una serie de trabas, convencionalismos y prejuicios que el mundo moderno tiende a expulsar.*

*CONTROL SEXUAL, por J. Lizondo.—Obra presentada de forma llana y asequible donde encontrará respuesta a todos los problemas sexuales. El miedo a que seamos demasiados. La evolución del hombre. Hormonas sexuales masculinas. El aparto genital femenino. La fecundación. ¿Qué es el aborto? La menopausia. El método de la temperatura basal. Las molestias intermensuales, etc., etc....*

*EL INSACIABLE EROS, por Carlos de Arce.—Obra en la que el erotismo —desbordado, sin fronteras— se erige en constante, cambiante y sorprendente protagonista y en la que la crudeza de las descripciones armoniza con un profundo conocimiento del tema...*

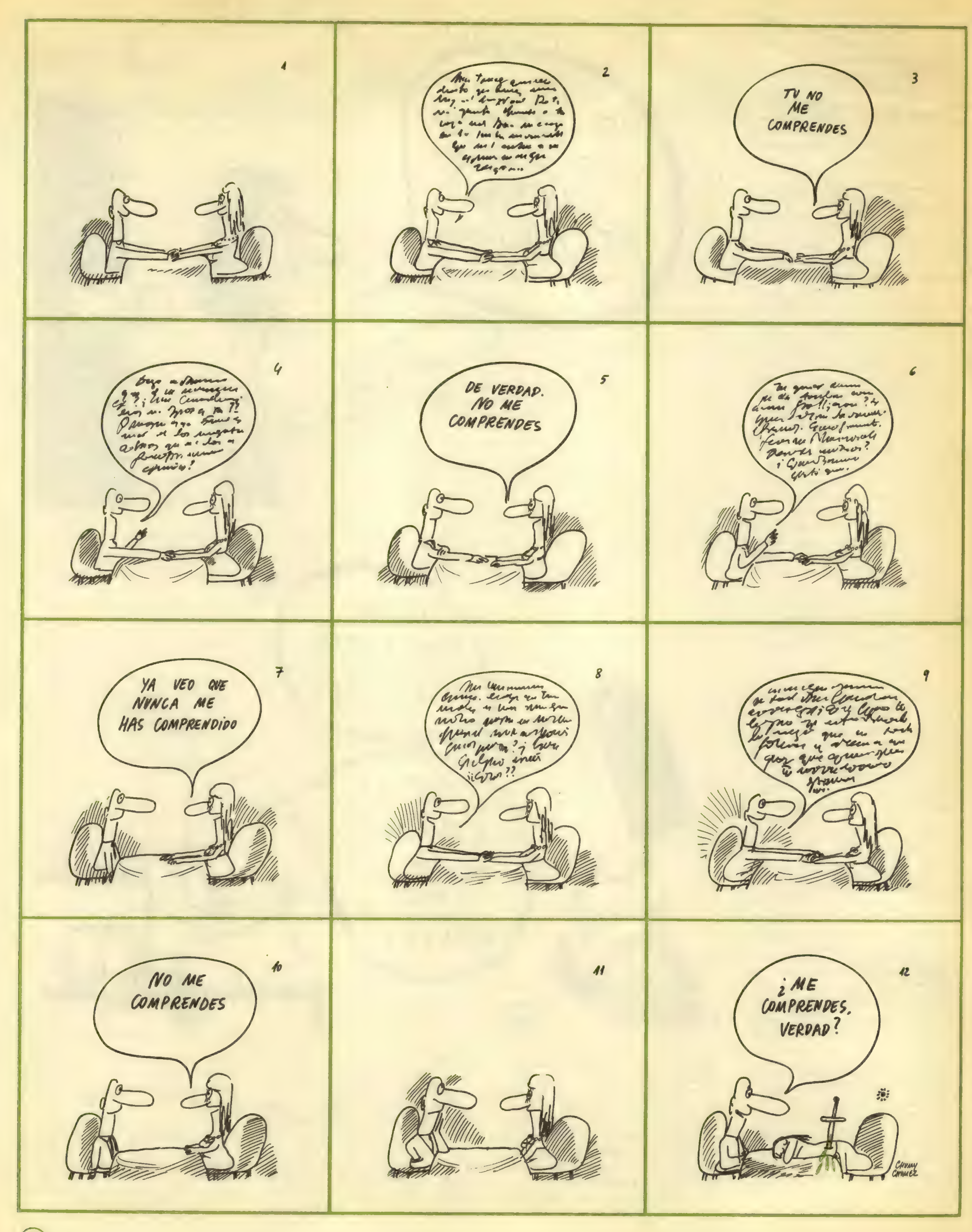






Casi todos los libros con fotos pseudopornos y con excitantes relaciones del índice. Estos índices de la ola de erotismo por correo son la nueva versión del Indice: la píldora, homosexualismo, técnicas para hacer el amor, clubs unisexo, etc. Aunque lo curioso del caso es que cualquier obra incluída en estas anuncios se convierte automáticamente en invitación a la erección, desde el «Cándido» de Voltaire a «Lo que el viento se llevó», pasando por «Los misterios de París» de Sue. Y si encima se regala un «magnífico Diccionario de la Lengua Española» —en el que, visto desde el anuncio, no aparecen más que las palabras que buscábamos secretamente en la pubertad— o «Los campos de concentración rusos» (nada de los nazis, por descontado), o «Correccional de muchachas» o «La isla de las mujeres solas», verán que no hay quien se resista.

Como siempre, hay alguien que se está forrando, aprovechando nuestras peculiaridades. A falta de otra cosa, hemos convertido a López Ibor en muñeca hinchable. ■ TOMAS MORA.


TU NO ME COMPRENDES
DE VERDAD. NO ME COMPRENDES
YA VEO QUE NUNCA ME HAS COMPRENDIDO
NO ME COMPRENDES
¿ME COMPRENDES, VERDAD?
CHUMY CHUMEZ



# LAS JAIS



## Agenda femenina de la semana

**LUNES**

Salir a misa muy tempranico, de mantilla y nácar-colunga, que vuelve a llevarse mucho y a estar bien visto. A la vuelta se compran churros para tomar en familia con el soconusco. O sea en plan alfonsino.

**MARTES**

Darse una vuelta por el Centro Comercial Azca e ir comprando lámparas y doseles para poner la casa de acuerdo con un futuro más europeo y una democracia elegante, fijándose siempre por la casa de Areílza que salió en el colorete de «ABC».

**MIERCOLES**

Cartearse un poco con don Laureano López Rodó, por si te contesta en tercera del periódico de Serrano 61, que siempre es un farde y él se ahorra el sello y hasta le pagan la colaboración (aunque poco). Se le puede preguntar de diplomacia, de religión, de cocina, del Mercado Común y de ciclismo.

**JUEVES**

Comprarle al casto esposo algo de Pierre Cardin, que ahora en invierno viene rebajado de París lo de la temporada de otoño, y a lo mejor con un Cardin (traje, abrigo o chaleco) se le quita al cónyuge ese aspecto imperial, nacionalista, cerrado, íntegro, sindical, que le quedó de la toma de Bilbao.

**VIERNES**

Llevar el coche a revisión y ponerle unos embellecedores, por si hay que salir corriendo hacia la frontera suiza, que es la más cercana.

**SABADO**

Ver «Canciones de nuestra vida», de Manzanos, para comprobar que siempre hemos sido así de derechas.

**DOMINGO**

Santa Misa.



FAMOSAS EN PORCIONES

## La boca de Rocío Dúrcal

**ROCIO tiene una boca de tenca enamorada, de venado hembra con ganas de guerra, de señorita de Trévelez que se ha soltado el pelo y hasta el vello.**

**La boca de Rocío tiene el labio de arriba remangadito y corto, y eso le da gracia y sorpresa a su boca, y parecía que era una boca que sólo iba a servir para dar besitos de novia tonta o para contar chismes de las cuñadas, pero resulta que a veces es la boca de la verdad, y en estos días, precisamente, tiene que declarar por aquel su juicio famoso de cuando la huelga de actores, y la boca de Rocío, boca niña de lámina de dibujo, dice ingenuamente cosas tremendas, verdades elementales, casi pecados.**

**Es una boca que habría que estarla besando constantemente, para no dejarla hablar de la injusticia.**

NOTAS EN LA ESPALDA DE MI SEÑORA

## MARISOL

*MARISOL ha vuelto a hacer una mala película. Marisol ha vuelto a brillar con luz propia en su mediocridad de actriz tercermundista que no ha sido educada jamás para cultivar su fina belleza andaluza. Marisol es una víctima de la igualdad de oportunidades.*

*Marisol era pobre, en Málaga, pero los Goyanes la cogieron y la educaron para rica. Ahora, Marisol es rica, gracias al cine y al disco, pero Gades la ha cogido y la está educando para pobre. Marisol se pone unos jerseis gordos y unos vaqueros sucios que no se había puesto nunca. De modo que Marisol, la pobre niña rica, está hecha un lío. Cuando hacía películas con directores mediocres, todo el mundo decía que lástima de actriz mal aprovechada. Ahora que hace películas con directores famosos, todo el mundo dice que lástima de director desaprovechado.*

*Aquí siempre se desaprovecha a alguien. Marisol no sabe hablar en el cine, Marisol no sabe hacer cine. Siempre se ha dicho: «Otro talento nacional que se pierde». Pero uno cree más en los talentos cultivados, en los talentos del trabajo y la educación, que en los alegres talentos naturales y jaraneros del sur caliente o el norte sidrero. Una actriz se fabrica como se fabrica un ingeniero, un jardinero o un Land-Rover. El genio es una larga paciencia, según dijo Baudelaire, que era el más llamado a decirlo, él que pasaba por genio espontáneo, holgazán, zascandil; por macarra de las Musas. Y aquí, durante años, nos han fallado los ingenieros, las actrices y casi todo el mundo, porque aquí nadie tiene genio ni paciencia para fabricar nada. Los únicos que no nos han fallado son los tractores, porque venían de fuera, ni los jardineros, porque el pueblo es el único que suele saberse su oficio.*

*Marisol, la pobre, es la más brillante y humillante consecuencia de nuestra desigualdad de oportunidades y de nuestras campañas de alfabetización. Marisol sigue siendo Tercer Mundo andaluz, no por tonta ni por lista, sino porque eso querían que fuese. Y ahora me parece que ya es tarde, aunque Gades y Bardem se empeñen. Al fin y al cabo, lo mismo me ha pasado a mí, que iba para Nobel y por falta de principios me he quedado en esto.* ■ **TIO OSCAR.**

BRICOLAGE

## Hágaselo Vd. misma

### COMO HACERSE EN CASA UN SEÑOR DEL OPUS POR LAS NOCHES




Se coge la fe de erratas de «Camino» y se tiene al relente tres noches de luna llena, a pan y agua y alpiste del canario. Luego se cuelga la fe de erratas en el clavillo del retrete y se come una el canario frito. Pasado algún tiempo, si no ha ocurrido nada, vuelve a hacerse la prueba con un sujetador de María Ostiz, un neumático de la bicicleta de López Rodó y un vecino pobre de Barbastro. Macerado y molturado todo en el turmix, se le añade una acción del Banco Atlántico y se salpimenta con la biografía de Carandell, dejándolo otra vez al relente, hasta tener un señor del Opus escarchadito y con el pelo a navaja, que dará buen ejemplo a los niños en el hogar, bendecirá la mesa, coleccionará «La Actualidad Española» y será una presencia edificante en todo momento, sobre todo cuando vuelva de la Bolsa con los dividendos. Se le puede sisar algún dividendo mientras ora.

# LIBROS NUEVOS

## «LA DIVINA COMEDIA», DEL DANTE

Antes de nada queremos reconocer los evidentes aciertos que como dramaturgo hay en el Dante, un joven italiano cuyos amores con una tal Beatriz llenaron páginas y páginas de las revistas del corazón. En cierto modo esta pieza no estrenada aún, y que se publica ahora, sin cortes, es el reflejo idealizado de aquellos amores. De algún modo intenta al autor una crítica de la sociedad, pero escasamente dialéctica, ya que una y otra vez cae en el defecto —propio de la inexperiencia juvenil— de trascendentalizar los hechos alienando así al lector en una esperanza teológica que interrumpe el compromiso político y sociológico. Bien de ritmo, con una estrofa inicial que probablemente se hará célebre —«En el medio del camino de nuestra vida»—, peca no obstante esta comedia de incapacidad analítica respecto a las estructuras de la sociedad. Debe anotarse el mérito de ser una verdadera obra de «denuncia» contra los impostores contemporáneos. Nuestra pregunta es ésta: ¿Podrá estrenarse en Madrid tan interesante pieza? Nuestras noticias son que Nuria Espert ha entregado el texto a Víctor García para que haga un montaje de los suyos, con muchos hierros. Han sido contratados también mil ultras para que hagan de condenados.

## «EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA», DE CERVANTES

Inserta esta novela en las corrientes del «boom» hispanoamericano (la fantasía de Clavileño es un típico recurso de García Márquez) resulta excesivamente prolija y morosa, especialmente cuando se trata de hacer hablar a los protagonistas, un loco de Ciempozuelos y un campesino, sin interés real. Es evidente que el autor los pasea por la Mancha y otros lugares con objeto de describir el paisaje (queda muy por bajo de Pereda), trayendo a colación personajes y acontecimientos que por su misma distorsión niegan su realidad y destruyen en el lector el afán objetivo de conocer. El autor, que a todas luces carece del poder creador necesario para mantener durante muchas páginas la acción de sus protagonistas, incluye en el libro historias que no tienen nada que ver, como la de Marcela y otras, que distraen y desvanecen la línea o argumento. El gusto por los arcaismos es otro defecto de una novela más bien mediocre. Las ilustraciones, de Gustavo Doré, pasables.

## «CRIMEN Y CASTIGO», DE DOSTOYEVSKI

Dentro de la serie negra aparece ahora la novela de un ruso, cuyo estilo vertiginoso, aunque desmesurado, puede captar el interés de esa gran masa que alimenta su imaginación con suciedades y crímenes. Dostoyevski, corresponsal en Moscú de «El Caso», reune en este tomo algunos de sus reportajes más escalofriantes, uniéndolos mediante una débil línea argumental. Todo gira, sin que tratemos de desvelar el secreto o misterio de la novela, en torno al asesinato de una vieja, que le abren la cabeza de un hachazo. La característica principal —que reputamos como sarcástica— de los personajes de Dostoyevski, es que todos son muy religiosos, lo que demuestra su poca consistencia humana. En fin, una muestra más de esa literatura de consumo que hace más daño que otra cosa. ■ **ALBERTINA**






# PROHIBICION DEL JUEGO Y CONSAGRACION DEL BINGO

NADA, somos el país de las achicorias, de los sucedáneos, del café descafeinado. Ya, ni juego. Aquí no podemos jugar más que a la brisca, al burro —con perdón— o a las siete y media, y esto último si no viene Uri Geller y nos atrasa el reloj otra vez cuarenta años.

Desde hace tiempo se decía: «Van a autorizar el juego, van a autorizar el juego, ya lo verás... ¿No ves la crisis del turismo? Verás cómo se arregla cuando se autorice el juego». Uno contestaba con el Ripalda de estas cuestiones, que si ya el general Primo de Rivera, que si Strauss y Perl, que si la perdición de las familias, que si vender el colchón para ver torear a Joselito el Gallo, que si... Pero el otro, nada:

—Ya verás cómo Alfonso de Hohenlohe y los promotores de la Costa del Sol lo consiguen. Nosotros veremos las ruletas en el Puerto Banús, y el bacarrá en Los Monteros...

Pero me parece que nos vamos a quedar con las ganas. Sin que salga en el «¡Hola!» asistiendo a una *soirée marrocaine* ni tenga intereses en la Costa del Sol, un procurador en Cortes, don Fernando de Otazu y Zulueta, ha acogido y se ha ido al «Boletín Oficial de las Cortes» con un ruego al Gobierno en nombre del progreso y el desarrollo de nuestro turismo, y ha venido chispa más o menos a decir:

—Macho, a ver si nos dejáis poner las ruletas porque el turismo va de cráneo...

Y naturalmente le han dicho que nanai de la China (de la China de Taiwan, por descontado). Que «un amplio sector de la sociedad española rechaza tal actividad (jugarse las pestañas y el alma) por sus implicaciones morales, económicas y aun familiares».

Que si «es discutible que la implantación del juego en España tuviera una incidencia importante en la creación de nuevas corrientes turísticas»... Esos son los turistas de Educación y Descanso —dirá cualquiera—, porque los turistas ricos. Sí, sí turistas ricos... «Ni siquiera entre turistas de gran capacidad de gasto —siguen zurrándole la badana, por preguntón, al procurador Otazu— ya que aunque se obtuvieran algunos beneficios, su repercusión en la balanza general turística sería escasamente sensible».

Así que de juego, nada. Si queréis jugar, jugad a las prendas, y así le podréis dar un beso a Juanita, que es la más guapa de la reunión. O la lotería. O las quinielas. Es que los españoles somos incorregibles. ¿No teníamos ya madurez, quinielas, lotería? ¿No se había hecho Gabino millonario con unas equis y unos doses? ¿No teníamos ya el Sorteo del Turista, y el Sorteo de los Enamorados, y el Sorteo de la Hispanidad, con la inmensa posibilidad de que le toque a uno el turista, los enamorados, la Hispanidad toda? Pues nada, señor, aún hay quienes quieren volver a las andadas y al hagan juego. A los españoles —está visto y será demostrado en un próximo «Recuadro» del telediario de las nueve de la noche— no se nos puede dar demasiado juego, porque enseguida nos pasamos y queremos hacer caer la banca. Y aquí la banca no la hace caer más que Rumasa: la Banca de Siero, la Banca Borrero... Lo demás, como canta Benito Moreno, es «el tango y el tongo».

Y que ya tenemos el bingo. ¿Qué más juego queremos que el bingo? Un juego familiar, participativo, dentro de un orden. Cuarenta duros el cartón, y a esperar que el aspirador vaya sacando las bolas:

—Cuarenta y siete... Veintidós... Setenta y nueve...

Hace años que España está tranquilita jugando al bingo, sentada en la mesa de camilla, con la abuela haciendo punto. Lo que pasa es que no lo sabía, y se creía que estaba jugando a la lotería. Cuando aún teníamos Imperio, ya nosotros jugábamos al bingo. Todos los demás nos han imitado. Y a una cosa tan racial y tan nuestra como la lotería de la abuela le han puesto un nombre extranjero, y le han sacado de la mesa de camilla y lo han llevado al Círculo Mercantil o al Casino de Bellas Artes, para que el personal se deje las pestañas y hasta la paga extraordinaria del 18 de julio.

Está pero que muy bien contestado lo que han dicho al señor Otazu. Vuelve a por uvas... ¿No ven lo felices que somos con nuestras quinielas, con nuestra lotería, con nuestra brisca, con nuestro mus, con nuestras siete y media, con nuestros chinos? ¿No ven que los españoles rechazamos visceralmente el jue...?

(Perdonen la interrupción y le agradecemos que hayan permanecido atentos a nuestras páginas.) ¿Qué estábamos diciendo? ¡Ah, sí! Que los españoles rechazamos visceralmente el juego. Perdonen, pero es que llamó el teléfono y tuve que levantarme a cogerlo. No, no era nada importante. Mi agente del Turf, que me preguntaba que a qué caballo metía los dos mil duros que le mandé en el último giro...) ■ **BURGOS**



# ANGELA MOLINA, O ESE CUERPO ES UNA MINA

LOS Molina siempre tienen algo que es una mina. Antonio, con su cabeza a rizos y su trino cañí de canario flauta hambriento de alpiste, tenía una voz que fue una mina para él y para Cesáreo González, porque sería Cesáreo González el empresario cinematográfico que se puso las botas con él, vamos, no va a ser Emiliano Piedra. Antonio Molina nos trajo las penas del pobre presidiario, nos dio de beber agüita de la fuente del Avellano cuando los tiempos no estaban todavía para el Reserva Dyc diez años. Hasta se adelantó al Instituto Español de Emigración en la asistencia espiritual —porque de la otra que te vayan dando, so desgraciao— a nuestros emigrantes, qué bonita aquella película que salía en un barco y se iba del muelle, un buque de la Ybarra, y el Antonio Molina venga con la canción del emigrante, sin hablar de la balanza de pagos ni de los ingresos de divisas, sino de lo que debe ser...

*...Y en el pecho un estandarte con los colores de España.*

Como ya la Ybarra ha vendido los «Cabos» a una compañía india y los emigrantes no hablan de estandartes con los colores patrios, sino de la recesión que le está pegando el crujido al empleo de mano de obra extranjera en los países de la Comunidad Económica Europea (¡toma ya, como Pedro Wender en el Telediario!), pues resulta que se ha jubilado y dicen que para entretenerse se ha metido a Testigo de Jehová, así se evita que si lo operan en el Seguro le metan una transfusión para el chaleco con sangre de un donante altruista que quizá por aquello de la solidaridad de la cruz azul —azul tenía que ser, si el Seguro lo inventó Girón— le metió quinientos centímetros cúbicos de hematíes cirróticos al frasco estéril de la S. S. (También es cosa, mire usted, que el Seguro de Enfermedad lo inventara Girón y tenga por siglas «S. S.», ya es casualidad, macho...)

Así que cuando don Antonio se retiró, la casa Molina, que por lo visto se dedica a las minas, como Hunosa, pero sin accidentes de trabajo y sin paros en el pozo Nicolasa, que tiene nombre de puta de soldados de los tiempos de Prim, la casa Molina, decía (¡toma ya retórica!), descubrió otro filón: Angela Molina, hija de don Antonio. Y el consejo de administración, al igual que había dicho antes «esta voz es una mina», llegó a la conclusión de que «este cuerpo es una mina». Si habrán cambiado los tiempos que ya no son minas ni las del Rif ni la voz pasodoblera de don Antonio, sino un cuerpo serrano que se ha de comer la tierra.

Así que cuando Angela Molina declara «a él le debo cuanto soy» no sabe uno si se refiere a su padre, a su cuerpo, a su mina o la leche que mamó. Pero debe ser su señor padre, porque añade:

—Desde muy niña me enseñó que siempre hay algo que aprender. Y yo sólo quiero aprender...

Lo bueno no es lo que le enseñó Antonio Molina a Angela Molina. Lo bueno es lo que enseña Angela Molina al personal. Aunque Angela Molina tenga mucho que aprender, enseña más que aprende:

—Sí, soy partidaria del desnudo, siempre que esté hecho con calidad y arte y el personaje lo requiera...

Angela lo enseña casi todo y lo aprende casi todo. De lo que enseña, para qué le vamos a contar. De lo que aprende, pues sí: expresión corporal, dicción, ballet... Y quiere seguir aprendiendo. En cuanto que acabe de rodar con Jaime Camino «Las largas vacaciones del 36» se irá a Londres a aprender inglés.

Angela, hija, sigue aprendiendo, aunque mientras hagas películas en las que trabajes de criada andaluza en zona roja. Cuanto más se aprende, más se enseña. Y ese cuerpo tuyo es una mina, que me lo ha dicho a mí tu señor padre por tarantas de La Unión, que él sabe un rato de eso. Vamos, que no sé cómo no te cotizan en Bolsa, como Los Guindos y Ponferrada. Será por lo de testiga de Jehová que dicen de ti. Los agentes de cambio y bolsa son de lo más mirado para estas cosas. ■ **T. M.**



# LAS MARAVILLOSAS NUBES

*HACE poco más de una semana paseaba yo por Madrid decididamente borracho, hablando en francés. Nunca he llegado a saber por qué cuando me emborracho hablo en francés, empeño que me resulta más bien difícil incluso sobrio. Pero así son las cosas. Iba en ese estado que suele describirse como «loco de alegría» y que los viandantes considerarían probablemente como «loco» a secas. Y recitaba en voz alta aquello tan bonito de Baudelaire: «¡Amo las nubes..., las nubes que pasan..., allá lejos..., las maravillosas nubes!» Naturalmente, declamaba esto en francés; aquí lo traduzco por si la embriaguez de mi lector no es políglota o, caso aún más reprensible, por si me lee sobrio, lo que de hoy para siempre le desaconsejo. En ese dichoso trance tropecé, nunca mejor dicho, con un amigo apolítico que tengo, por aquello de que uno no es racista; iba dolorosamente despejado y me consideró con desaprobación. Me sujetó por un hombro, para detener mi oscilación, y me reconvino así: «Por tu patente alcoholemia y por tus ridículos balbuceos sobre las nubes, deduzco que estás en plena crisis política, es decir, que eres víctima de un ataque de optimismo agudo. No te llames a engaño, todo arrebato político es optimista: en el poder, el triunfalismo es dogma y, en la oposición, esperanza. No hay política pesimista, porque el político siempre es glorificador de lo que hay, del Estado, aunque a veces éste se disimule como el Estado dichoso que hubo y debe volver o el Estado perfecto que habrá. Y sólo se confía en lo que hay, es decir, sólo se es optimista a favor de una ineptitud para la sospecha, de una incapacidad de* renegar *radicalmente... Para el optimista político, valga la redundancia, todas las ocasiones son buenas para entusiasmarse: los avatares biológicos que sustituyen a los protagonistas del Gran Espectáculo, las promesas ambiguas que nos remiten al porvenir, cualquier remozamiento de fachada... ¡Siempre el mito del Tiempo, el Tiempo que se lleva a los malos y nos trae a los buenos, el Tiempo colaborador de nuestros anhelos! ¡Como si el Tiempo pudiera jamás sernos favorable! ¿Ves? Por eso soy yo apolítico: porque tengo al Tiempo por enemigo y desconfío de todos los favores que parece hacerme.»*

*—¡Es hora de embriagarse! —aullé, siempre en francés y obstinado en el padre de «Las flores del mal»—. Para no ser los esclavos martirizados del Tiempo, embriagaos; ¡sin cesar embriagaos! De vino, de poesía o de virtud, a vuestro antojo.*

*—¡Qué pesado estás! —y me soltó tan bruscamente que casi me trago un buzón de correos—. Baudelaire mismo dijo también, como deberías recordar: «Bien pronto la irresistible indiferencia se abatió sobre mí, y me abrumó más pesadamente de lo que lo estaban todos los demás por sus aplastantes quimeras.»*

*Se alejó a grandes zancadas de maniático, mientras yo le hipaba cariñosamente al buzón de correos:* «Pardon». ■ **SAVATER**

## Los estrenos vistos desde el guardarropa

### UNA DE PELOS

O sea «Hair», que la han traído en plan concierto rock. Sólo que cuando todos se despelotan, aquí es con la luz apagada, o sea que de pelos nada.

«Hair», para qué te voy a contar, la vi yo en Munich hace seis años, y aquello sí que era un número, y luego que aquí pusieron unos cachos en Picadilly, hace tiempo, dentro de unos cauces, en español, con la Gisia Paradís y repartiendo pipas entre el personal, que decían que era la píldora:

—Esta píldora para Rapael.

Qué tiempos. Pero el «Hair» de ahora, o sea en el Monumental, es el clásico, el fetén, todos de fuera, y la música no veas; algo cortado, por la duración más que nada, y algo a oscuras cuando se desnudan, ya te digo, pero por lo demás una hermosura, todo rock bueno, y sin catecismo ni Camilo Sesto ni nada, como otros rocks.

O sea la madre del cordero, que de aquí nació todo, a ver qué vida, de «Hair», y luego venga a meterle estampitas y cosas para hacer otros musicales, ya en plan decente, lo que pasa es que como viene de retraso (antes eran los trenes, en España siempre hay algo que se retrasa), pues ya están pasadas, las alusiones mayormente, y Nixon y el Vietnam ya quedan viejos como la batalla del Alamo, menos mal que como lo dicen en inglés el personal tampoco se entera, y eso siempre es una ventaja. Por eso la habrán dejado, digo yo, que si no de qué, que siempre hay paralelismos, o sea cosas, y aquí no estamos para paralelismos. Que dice que ha dicho el censor:

—Los tacos en inglés y los desnudos a oscuras.

Vale. Y se han lanzado. Pero ahí están las jais, blancas y negras, ricas todas, y la música, que es el himno —ay— de los que no quieren ir a la guerra. ■ **LORD.**







## Good Bye, Raphi

La película «Rafael en Raphael», de Antonio Isasi es algo así como un adiós a la figura mítica de Raphael. Cuando alguien se pone a objetivar un mito, el mito ya ha muerto. Y, por supuesto, ha nacido algo más positivo, más vivo, más importante... Si Isasi ha hecho una película que es una muestra sociológica de lo que ha podido significar la figura de Raphael en el contexto español de los últimos años, su trabajo es el primer paso hacia una independencia crítica que sitúe a los hombres de los próximos diez o veinte años ante nuestra miseria cultural, o por lo menos —sin calificativos— ante exponentes claros de nuestra cultura contemporánea.

Y, naturalmente, la película de Isasi se ha retirado de cartel. Se ignoran las causas, se dice. Motivos técnicos, se explica. Y uno, que está acostumbrado a ver copias infectas en cines de estreno, bandas de sonido inaudibles al precio de veinte duros, proyecciones cortadas anunciadas como versiones íntegras, cree difícil que pueda retirarse una película con posibilidades comerciales a los muy escasos días de su estreno debido a «deficiencias técnicas». Sobre todo a uno le parece difícil que eso sea así tras haber visto la película en cuestión, tras haberse entusiasmado (con ciertos reparos, es cierto, pero entusiasmado al fin y al cabo) con ese planteamiento objetivador de la película. Son tan escasas las posibilidades del cine español de cara a plantearse algunas de sus realidades con un mínimo de seriedad que, aunque esta película se refiera sólo al «caso» Raphael, ya supone un paso nada despreciable. ¿Quién se ha enfadado, pues? ¿El propio Raphael? Probablemente, ¿por qué no? Un señor que se forma a sí mismo tan en serio no podría tolerar que se le discutiera mínimamente. Este país es el de los santones intocables... Pero, a lo peor, ni siquiera ha sido el propio cantante. No sería éste el primer caso de intermediarios autónomos que deciden y pinchan en nombre de principios interpretados a su aire...

No es este comentario una información sobre lo sucedido, ¡líbrenos el cielo! Son suposiciones que están en el ánimo de muchos. Que lo que haya ocurrido acabará sabiéndose tarde o temprano. (O eso esperamos, al menos.) Pero lo que resulta ya desagradable es esta constante de las cortapisas que pesan sobre nuestro cine. Cuando no es por una cosa, resulta que es por otra. El caso es

que aquí ni se hace nada, ni se ve lo que se hace. A cambio, sí nos podemos tragar la serie televisiva de Raphael sin que se pueda rechistar.

De todas formas, si las razones de retirada de película no son realmente «técnicas», tendremos un síntoma terrible sobre la decadencia del cantante. Y no es que a uno le importe mucho su trayectoria profesional. Pero cuando un síntoma se desmorona, algo de su base pierde fuerza. Y en este sentido, el enigma que rodea la prohibición de «Rafael en Raphael» deja de ser una anécdota para enriquecer la película con nuevos datos sociológicos. Ahí es nada. ■ **GALAN.**

PRENSA:

## El futuro es de Jaime Peñafiel

Mientras llegan o no llegan los nuevos tiempos que se acercan para la Prensa (canallesca o no), el futuro ha comenzado ya para la Prensa del Corazón y la Placenta, que se está de entrada poniendo las botas. Nunca han tenido los reporteros del corazón tantos Rainieros, tantas Alejandras, tantas Beatrices, tantas ilustres damas y caballerosque llevarse a la Rolleiflex y al magnetofón de bolsillo Philips (no Mark Philips, sino Philips Sociedad Anónima, qué le vamos a hacer).

Para José Oneto y para Lorenzo Contreras; para Angel Gómez Escorial y para Wifredo Espina; para Ramón Pi y para Pedro Crespo; para Luis Apostúa y para Miguel Platón; para Luis Blanco Vila y para Argos... Que nos perdonen si olvidamos alguno (ay, con el ay, que se nos olvidaba Pedro Rodríguez Colmena), pero para los cronistas de la Prensa del Corazón Político las cosas van más despacito. Por ahora sólo se pueden solazar en el color de una camisa, en una frase que no se dijo, en un avión que no aterrizó en Barajas...

Los del corazón, en cambio, están que no paran. Les faltan carretes de color para retratar uniformes de maestrantes, grandes cruces y capas latinoamericanas.

Jaime Peñafiel, hijo, le vas a sacar a las mujeres más que Amando de Miguel, que se cree el tío que «El miedo a la igualdad» va a ser un best-seller, cuando lo que de verdad está vendiendo es la «Sociología del franquismo». Jaime Peñafiel: el futuro es tuyo. Me ha dicho a mí Julián Cortés Cavanillas, que de esto sabe un rato, más que Juan Balansó, que no hay quien te quite el próximo premio «Cavia». ■ **F. O.**

TVE:

## Julio Iglesias, juglar del cambio

La historia de España, y si no que se lo pregunten a Basilio M. Patino, no la escribe Ricardo de la Cierva, sino cada día el anónimo autor de la letra de una canción. Desde que «Mi jaca» sirvió de fondo a los primeros pacos de la ensalada de tiros del 36, cada momento de nuestra historia contemporánea ha tenido su canción. ¿Qué hubiera sido del pan moreno sin la niña que se miraba en el río de la canción de doña Concha, lo desagradecida que es la gente y lo olvidada que la tienen los gays de ahora? ¿Qué hubiera sido de los primeros tecnócratas sin la voz de guateque que nos aseguraba que a lo loco, a lo loco se vive mejor? ¿Cómo hubiéramos podido alcanzar los dos mil dólares, o los que fueran, de renta per cápita sin desgañitarnos con la Massiel, que entonces estaba más despolitizada, cantando el lalalá? En la historia de España contemporánea hay un momento para cada canción y una canción para cada momento. Y un Bonet de San Pedro, un José Luis y su guitarra, una Elder Barber, una Mari Paz, una Juanita Reina, unos Sirex, un Machín, unos Bravos, unas Hermanas Fleta que, como hubiera dicho don Bartolomé Mostaza en la Escuela Oficial de Periodismo Cañí, se iban convirtiendo en cada momento en notarios de la actualidad, en amas secas de la leche que iba mamando el sistema.

A este momento de cambio, de expectativa, de madurez (sigan ustedes poniendo aquí las cosas que acaban de leer a Pedro Calvo Hernando y a Josep Meliá, venga, échennos una manita que no vean el trabajo que tenemos los periodistas con esto de la primera piedra de la nueva era, que nosotros somos los que tenemos que dar los discursos y los otros muy ricamente agarrados al sillón para no perderlo); a este momento de la ocasión la pintan calva, decíamos, le faltaba su juglar, su Estrellita Castro sin rizo, su doña Concha sin maricas, su Machín sin maracas, su Bonet de San Pedro sin bigotito imperial, su Elder Barber sin guerra de Ifni al fondo, sus Sirex sin escoba, su Juanita Reina sin lazo de dama de Isabel la Católica.

El juglar ha llegado de la mano de TVE y del programa «La hora de...». Esta hora crucial no podía pasar sin su juglar. En las pantallas de TVE, la hora de España ha sido «La hora de... Julio Iglesias». El de «La vida sigue igual». ■ **DESPEÑAPERROS.**







## Paco Camino, Fraga y la temporada de América

El Niño Sabio no quiere cobrar diez millones de pesetas por torear seis corridas en América: una en Quito, mano a mano con Palomo; dos en Bogotá, dos en Cali y una en Cartagena de Indias. El Niño Sabio dice que está lesionado, que por eso no puede ir a cumplir los contratos que tiene firmados con los hermanos Lozano, que son los que parten el bacalao en esos cosos de allende el charco donde asesinaron a Allende.

A este revistero le parece muy bien que Paco Camino no quiera ir a torear a América. Desde que murió Joselito el Gallo no ha habido realmente toreros españoles que le saquen partido a la temporada americana. Pero, por el Señor del Gran Poder, que no diga que no quiere ir por estar lesionado. Paco Camino no quiere ir a torear a América porque tiene que estar aquí para labrarse un porvenir. Si el futuro llama a su puerta y le coge dando mantazos en Cartagena de Indias, ¿qué va a hacer?

Este revistero estaba el otro día en Barajas, de paso para un tentadero en el Norte, donde desde




que llegó Domecq a la Rioja y Rumasa a Paternina se están poniendo de un señorito de Jerez que no se puede aguantar, como dice una bailaora hija de un amigo mío que está liada con un empresario (la bailaora, no el amigo mío, que es de la Adoración Nocturna el pobre, un caballerazo, pero la hija le ha salido folklórica y todo se le va en hacer locuras, como la Pastora antes de que conociera al Gallo). En Barajas, como les iba contando, se encontró este revistero un cierto alboroto.

—Es que viene Fraga de Londres —me dijo el maletero.

—¿Fraga, quién apodera a ése? —le pregunté yo.

—No, don Curro, no es un torero. Es un ex ministro...

—¡Y quiere dejar de serlo el hombre...! —le dije yo al maletero, un muchacho que toreó una vez en Vista Alegre, no sé si ustedes se acordarán de él, «Finito de Orcasitas»; yo lo puse muy bien en la crónica, y el hombre no lo olvida y ahora, que se busca la vida como maletero en Barajas, siempre me ofrece sus servicios.

Cogimos para dentro y empezando a bajar las escaleras para salidas de nacional, a Paco Camino que me encuentro. El, muy correcto, se acercó a saludarme:

—¿Tú por aquí, Paco? ¿Pero no estáis ahora recogiendo la aceituna en Andalucía? —le dije yo.

—Sí, don Curro, pero es que he venido a esperar a un amigo...

—Ya, algún hombre de negocios taurinos de América...

—¡Qué va, don Curro! Na de eso. A Fraga Iribarne...

A mí se me cambió el color. Al Niño Sabio de Camas lo imaginaba de cualquier forma, mano a mano con Palomo en América, mojándole la oreja a Puerta, de empresario por allí abajo por sus tierras andaluzas. Pero ¿amigo de un político? ¿Así estamos, que los toreros se dedican a la política? Si los toreros no han hecho más política que la de brindar los toros y subir al palco, ¿cómo es que el Niño Sabio se dedica a estas cosas? Yo sabía que Fraga tenía un equipo político, pero no una cuadrilla, y que llevaba a Camino de peón de confianza.

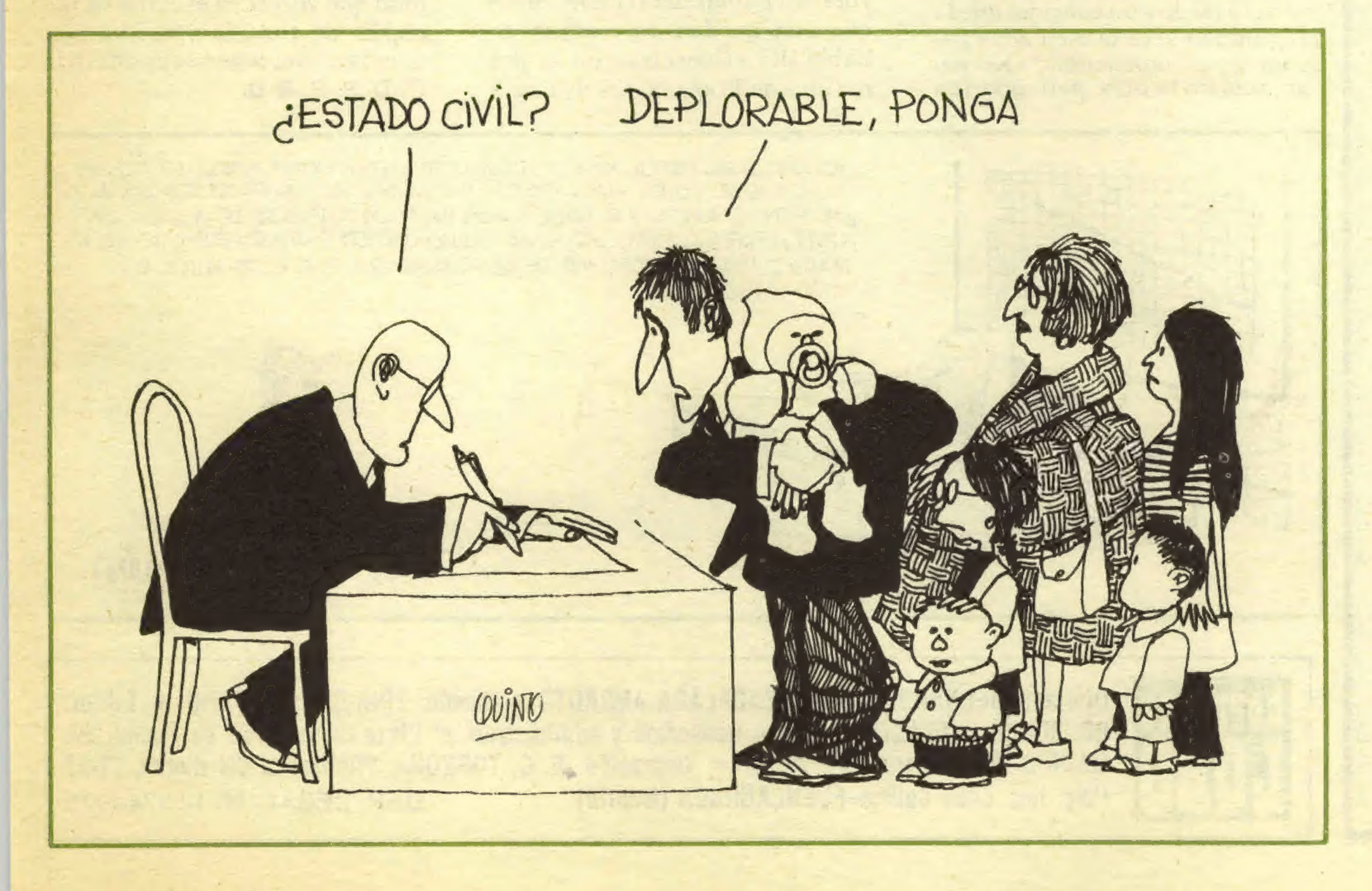
A este revistero, pues, no le extraña que Paco Camino no quiera hacer la América. No quiere ir por culpa de Fraga. El Niño Sabio es muy listo y muy leído, y se ha acordado de don Luis Mazantini, que llegó a gobernador civil. Pero no se ha acordado de aquel viejo picador de Juan Belmonte que llegó a alcalde de pueblo. Un día, un amigo de Juan le preguntó en la tertulia.

—Juan, ¿cómo ha llegado Fulano, que fue picador tuyo, a alcalde?

Y Juan le respondió:

—Pues, ¿cómo va a ser? Degenerando... ■ **CURRO TALEGUILLA.**




## España, país casto

Cierto concejal del Madrid prebélico propuso una vez que el Ayuntamiento madrileño importase tigres de Timor (los mejores que hay, hasta el punto de que cuando los señores feudales malayos querían eliminar de verdad a un enemigo lo llevaban a Timor bajo escolta y allí lo echaban a los tigres: no quedaba de él ni los huesos) para soltarlos por el Retiro y así espantar a las parejas que buscaban en sus sombras protección a sus amores.

Un viejo alcalde, o gobernador, no recuerdo, de Madrid, don Millán Millán de Priego, allá por los tiempos de Primo de Rivera, impuso durante una temporada que en los cines de Madrid los hombres se pusiesen a un lado del patio de butacas y las mujeres al otro; las parejas casadas podían estar juntos en el fondo, pero con unas luces que iluminaban constantemente cualquier cosa que se les ocurriese hacer.

España, está visto, es un país casto, o, por lo menos, lo era, pero la castidad, como la justicia, no sólo ha de ser practicada, sino que es preciso que se vea que está siendo practicada. Y es que si no Dios sabe lo que puede pasar.

Ahora las cosas se están equilibrando de una manera sorprendente, sobre todo de Toledo para arriba; de Toledo para abajo quedan resabios morunos residuales, y hay cosas que sólo se resuelven a



## del fichero de un crítico ortodoxo

**CANCIONES DE NUESTRA VIDA, de Eduardo Manzanos.**—Como los americanos hacen su película «That's entertainment», nosotros también podemos hacer la nuestra, seleccionando de nuestro variopinto cine musical los fragmentos más destacados. Difícil elección ya que todo nuestro cine es inteligente y de una enorme variedad. Manzanos ha acertado con la fórmula al elegir cualquier fragmento de cualquier película sin rigor ninguno, al olvidar a muchos importantes, al no tener ningún punto de vista sobre lo elegido, al colocarlo en cualquier orden sin concierto alguno, al repetir a Marujita Díaz dos veces, al sacar la última película de la Montiel, al virar en colorines las películas que eran en blanco y negro y al seleccionar a nuestros actores más populares para que den su desinteresado y original comentario sobre las estrellas presentadas. En fin, una película dinámica, que nos hacía falta y que, afortunadamente, no se complica la vida con opiniones personales.

**LA JOVEN CASADA, de Mario Camus.**—Importantísima y modernísima película que explica el terrible problema de las jóvenes casadas con médicos que dependen de sus padres. Este problema, tan amplio y tan actual, ha sido tratado por Camus con mucha destreza al insistir continuamente en el mismo problema, siempre con las mismas palabras y con las mismas situaciones. Aunque el adulterio se ve venir desde el principio de la película, Camus le da originalidad al hacer que la pareja se encuentre, primero por un club cerrado de Madrid, y luego en una playa solitaria del norte (él viajando en una avioneta como hacen todos los adúlteros). Así, la trama cobra fuerza y verosimilitud. Los desnudos, por otra parte, son justificados ya que, que se sepa, nadie se ducha vestido y todo el mundo elegante se ducha a diario.

**EL SECRETO, de Robert Enrico.**—Absurda película, delirante y pretenciosa que se plantea un problema tan poco corriente como el de la víctima del terror político, por un lado, y el de la intransigencia social por otro. Este crítico confiesa no haberse enterado muy bien de las pretensiones de la película aunque sí de su estructura dramática que es de «suspense». Y esta tónica es siempre muy entretenida y relajante.




puñaladas, pero de Toledo para arriba ya hemos superado eso y las resolvemos a bofetada limpia, que es más europeo. De un negro inglés se cuenta que, abofeteado por el marido que le encontró encamado con su mujer, se levantó muy digno, se palpó un poco la mejilla candente, se vistió y, sin más, se fue, diciéndole: «Ya sé por qué me pega usted, es porque soy negro.» El día que los españoles lleguemos a esto ya podremos decir que la Comunidad Económica Europea y España son una y la misma cosa.

En una novela injustamente olvidada de Wenceslao Fernández Flórez hay un diálogo entre una defensora de la castidad local que quería tener todos los parques de la ciudad cerrados desde las cuatro de la tarde y un concejal que la preguntaba si es que en ellos pasaban cosas *non santas*. «No pasan, replicó la otra, pero podrían pasar.» Esto se llama «castigo profético» o «castigo preventivo», aunque lo primero suena más a Antiguo Testamento y, por lo tanto, es preferible. El castigo profético es cada vez menos frecuente en España y estamos adoptando el póstumo, que también es más europeo. En fin, que las cosas van despacio, pero de malo en menos malo. ■ **PARDO.**

## "GUERNICA", UN VIEJO EXILIADO

No falla: cada vez que se vuelve a hablar del «Guernica» es que aún quedan esperanzas. Se habló del «Guernica» en la primavera de Fraga, antes de que le dieran la boleta a Pío Cabanillas y a Antón Barrera; ahora estamos otra vez con el «Guernica» en el alero. La liebre la han levantado en los Estados Unidos; en la costa oeste, el profesor Chipp, de Berkeley; en la costa este, William Rubin, director del Museo de Arte Moderno de Nueva York. Uno ha dicho que el cuadro tiene que venir cuanto antes, porque es del pueblo español; el otro ha dicho que nanai de la china, macho, que no suelto el «Guernica». Es natural: Mr. Rubin es director del Museo donde ahora está el «Guernica» y me figuro yo que trinca tela marinera cada vez que van de Macarrón o una cosa así para sacar reproducciones. Porque sabido es que el «Guernica» se pone ahora en el salón de la casa de todos los progres, como antes los que habían votado por la CEDA ponían el Sagrado Corazón de Jesús: para que se note, y a mucha honra.

Es una pena tener que ir a ver el «Guernica» a Nueva York, o a casa de un amiguete progre que tiene una litografía holandesa con el cuadro que no veas. Esto no es serio. ¿No han vuelto ya todos los exiliados? ¿Por qué entonces no ha vuelto el «Guernica», uno de nuestros veteranos exiliados? Además: el «Guernica» lleva fuera casi tanto tiempo como don Claudio Sánchez Albornoz y Sender. Y como don Claudio y Sender, el «Guernica» se nos ha tenido que volver en el exilio de derechas de toda la vida. Vamos, que si vuelve, coge y se apunta a la U. D. P. E. ■ **D.**







Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

# DE AQUI Y DE ALLA

Un misionero.—Ha llegado á La Guardia el P. Monranedo, de la Compañía de Jesús, evangelizador de los indios **pieles rojas** de América durante varios años.

*(«La Semana Católica», 2-XII-1900).*

•

**Lugo.—Produce gran alarma en el vecindario la frecuencia con que se repiten en esta provincia toda clase de crímenes, y especialmente los envenenamientos.**

**El último hecho de está índole es el envenenamiento de Manuela González, que mientras estaba cogiendo patatas, sus hijos le prepararon una taza de caldo envenenado.**

*(«La Epoca», 10-XI-1900).*

A las nueve y media de la noche, dará una conferencia sobre el tema «El fin de la Tierra», en la Unión Escolar, el ilustre profesor de la Facultad de Ciencias don Francisco Vidal y Careta.

El tema ha despertado gran curiosidad en la clase escolar.

*(«El País», 30-XI-1900).*

•

## EL DIA DE HOY

**D. José Echegaray explica de cinco á seis de la tarde, en el Ateneo, su lección semanal sobre el tema «Estudio de las funciones elípticas».**

*(«El País», 30-XI-1900).*

# UNA PREGUNTA

Procedente de Barcelona, en el expreso de aquella capital, llegó anteayer, domingo, á Madrid, á las once y media de la mañana, el hijo segundo del conde de Caserta, á quien acompañaba el conde de Ruffano.

Desde la estación fueron á casa del duque de Calabria, sita en el barrio de Argüelles; allí se mudaron de traje los viajeros, é inmediatamente fueron á presentarse en palacio.

En el acto les dió audiencia la regente, quien recibió la petición oficial de la mano de su hija mayor para el hijo segundo del conde de Caserta, la otorgó y convidó á almorzar á los recién llegados. Y, acabado el almuerzo, la regente con sus hijas y el novio se fueron á paseo en coche.

Todo esto, en este mismo orden, sin dejar intervalo alguno de tiempo entre ninguno de estos pasos, lo cuentan todos los periódicos liberales de ayer, lunes.

¿Podría decirnos cualquiera de ellos á qué hora oyó Misa el domingo pasado el hijo segundo del conde de Caserta?

*(«El Siglo Futuro», 18-XII-1900).*



**—¡Qué burro fue el que inventó el espejo!** *(«La Saeta», 4-X-1900).*

# CARTA DE FRAY LIBERTO AL SIGLO XIX




Te escribo cuando estás en la agonía, ¡oh siglo XIX! sólo pa decirte que te has portao con nosotros muy cochinamente, pus llamándote *siglo de las luces* te largas á la otra banda dejándonos sumidos en las tinieblas más asquerosas y rodeaos por toas partes de murciélagos, lechuzas y otras alimañas.



Cuando estabas lleno de vida nos diste la libertad y dejaste que la Niña se pavoneara por aquí; pero después has sío tan mandria que has tolerao toas las injusticias, toos los chanchullos y toas las iniquidaes que se puen cometer.

Si tú hubieras sio hombre de bien le habrías atizao unas viruelas negras á Martínez Campos, un tabardillo fulminante á Cánovas del Castillo y una pulmonía doble al señón Mateo, cuando viste que nos conducían entre los tres al desastre y la vergüenza más espantosos. Me dirás que de los tres dejas dos pudriéndose, y que el otro no nos podrá dar ya mucha guerra. Pero ¡á buena hora mangas verdes!

La herencia que vas á dejar al siglo XX consiste en un cargamento de frailes, jesuitas, monjas, beatas, curianas, sacristanes, monaguillos, hermanos, cofrades, *Luises*, conservaores y *estetas*. ¿Qué quieres que haga él con tanta basura?

Si al menos el día de San Silvestre, que será el último de tu existencia, y cuando dicen que andan sueltas todas las brujas, enviaras un terremoto para ellos solos y nos libraras de toa esa gente, acaso pudiéramos bendecirte en tus últimos momentos; pero no haciéndolo así, cree que sólo tendremos motivos para arrojarte á la alcantarilla, como si fueras un Sinvela ó un Montaña cualquiera.

Con que mira bien lo que haces antes de estirar la pata, si no quieres que la posteridá hable luego de ti como se habla de un tunante ó de un simple charrán.

Te desea tranquilidá al doblar las uñas tu humilde lego,

FRAY LIBERTO

*(«El Cencerro», cencerrada 184).*

# EL DESCANSO DOMINICAL

*En Rusia los Municipios son los que disponen el cumplimiento del precepto dominical; existiendo en las grandes ciudades Comités oficiales de templanza.*

*En Grecia se ha reunido hace poco un Congreso nacional del domingo, en el cual se nombró una Comisión para redactar un proyecto de ley del descanso dominical.*

*En Suiza, desde el año 1891, los 50.000 obreros empleados en los diferentes medios de transporte tienen 52 días festivos al año, de los cuales 17 domingos. Desde 1895 sólo hay un reparto de correspondencia el domingo, y desde 1897 se han suprimido en ese día las ferias de ganados.*

*¿Y España, por sobrenombre católica? Pues sus gobiernos, gobernadores y Ayuntamientos siguen autorizando y aún con gran escándalo, no ya sólo de católicos, sino de protestantes y judíos, mandando trabajar en los días santos, de que es testigo esta villa y corte, y ejemplo práctico y por lo demás general y doloroso el comercio por mayor y menor. Y todo ello junto ¿no tiene olor y figura manifiesta de ateísmo, así en los públicos poderes, como en el pueblo que lo ejecutan?*

*(«La Semana Católica», 2-XII-1900).*



**Selección de Prensa de 1900 realizada por FERNANDO LARA**

# LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

*Permita el noble auditorio*
*que mi relato prosiga*
*de los singulares hechos*
*que suceden estos días,*
*episodios nacionales*
*muy bien llamarlos podría,*
*de los de mayor enjundia*
*que nuestra historia registra.*
*Veintisiete de noviembre*
*es fecha que queda escrita.*
*Madrid, castillo famoso,*
*arde en fiestas ese día.*
*En una iglesia real*
*va a celebrarse una misa*
*cuya virtud, no por santa,*
*a ser va menos política.*
*Lucida es la concurrencia,*
*en España nunca vista.*
*La invitación, muy selecta,*
*pues se ha cuidado la lista.*
*El general Pinochet*
*a su tierra se volvía.*
*Le han hecho una insinuación,*
*su estancia es comprometida.*
*El es hombre para el Valle,*
*no para esta compañía.*
*La iglesia de los Jerónimos*
*al sol como un ascua brilla.*
*Se cambia en el protocolo*
*el Tedeum por la misa*
*haciendo posible así*
*del cardenal la homilía.*
*Es una obra maestra*
*la que Tarancón traía.*
*Jamás en televisión*
*se oyó cosa tan bien dicha.*
*Lo que se ha callado el foro*
*aquí lo ha dicho la mitra.*
*La homilía ha entusiasmado*
*por perfecta y bien leída.*
*Que le nombren presidente*
*propone un articulista.*
*Con la Aleluya de Haendel*
*la ceremonia termina.*
*Bajo palio van los reyes,*
*y ya a la calle salían.*
*Allí el pueblo de Madrid*
*les da una gran acogida.*
*Una ingente multitud*
*que la carrera cubría*
*vitoreaba a los reyes*
*y a toda la comitiva.*
*En la plaza de Oriente*
*más grande el clamor se hacía.*
*El rey Juan Carlos Primero*
*pasa a las tropas revista.*
*Ya llegan los funcionarios,*
*a saludarle venían.*
*Termina la recepción*
*y ya las tropas desfilan.*
*El Rey está en la tribuna,*
*los invitados, arriba.*
*Con ellos sale al balcón*
*la Reina doña Sofía.*
*El presidente Giscard*
*al banquete no asistía.*
*Desayunó con el Rey,*
*tuvieron larga entrevista.*
*Una petición se sabe*
*que Giscard al Rey hacía.*
*Intercede el presidente*
*en favor de un periodista*
*que la noche anterior*
*detuvo la policía.*
*A la llegada a Barajas*
*un leve incidente había.*
*Han roto los reporteros*
*el cordón de policía*
*y a los dos Jefes de Estado*
*todos juntos se aproximan.*
*Solos y a fuerza de codos*
*el Rey y Giscard salían.*
*Los periodistas franceses*
*una sentada organizan.*
*Pero se ha roto una luna*
*y alguien pagarla debía.*
*A porrazos, la factura*
*se pone al cobro enseguida.*
*Al calabozo va uno*
*y otro va a la enfermería.*
*Tres mil personas el jueves*
*en la calle se dan cita,*
*cárcel de Carabanchel,*
*para pedir la amnistía.*
*Es la manifestación*
*completamente pacífica*
*pero en el metro de Aluche*
*detenciones se practican.*
*Hay entre los detenidos*
*cuatro o cinco periodistas*
*que tienen acreditada*
*su misión informativa.*
*Otras varias restricciones*
*sufre la prensa estos días.*
*Se sancionan periódicos*
*y se secuestran revistas.*
*Con el indulto, la Prensa*
*en nada se beneficia.*
*Una espada de Damocles*
*sobre la Prensa gravita.*
*Muy corto quedó el indulto*
*que aquí acordado se había*
*y es, según los entendidos,*
*su interpretación, ambigua,*
*siendo la causa de todo*
*la ley antiterrorista.*
*Pero dice Pedrol Ríus*
*y con él otros juristas*
*que debe darse al decreto*
*lectura no restrictiva*
*lo más amplia y generosa*
*que este momento permita.*
*En el barrio del Progreso*
*fue una noche de alegría.*
*Unas quinientas personas,*
*según informaba Cifra,*
*se reúnen en la calle*
*en demostración pacífica*
*para aclamar a Camacho*
*que de la cárcel venía.*
*Con Marcelino también*
*los del mil uno salían.*
*Hay al salir de la cárcel*
*escenas muy emotivas.*
*Ha dado la «Hoja del Lunes»*
*en primera la noticia.*
*Baja Camacho a la calle*
*y entre aplausos de alegría*
*recuerda a los compañeros*
*a quienes no beneficia*
*este decreto de indulto*
*y una palabra añadía.*
*Una palabra que todos*
*con voz unánime gritan,*
*y que punto final pone*
*a este romance: Amnistía.*

**DON LUIS** *(Carandell)*
Ilustraciones ZAMORANO

